NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE – CEPAL

Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.567
29 de julio de 2003

ORIGINAL: ESPAÑOL

ISTMO CENTROAMERICANO: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DEL DESARROLLO AGROPECUARIO SUSTENTABLE

Este documento no ha sido sometido a revisión editorial.

ÍNDICE

Página

ABSTRACT 1

PRESENTACIÓN 3

I. DESAFÍOS DE LA SITUACIÓN ACTUAL 5

II. LAS ESTRATEGIAS AGROPECUARIAS 18

1. Costa Rica 18
2. El Salvador 19
3. Guatemala 20
4. Honduras 20
5. Nicaragua 21
6. Panamá 22

III. CONSIDERACIONES SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN RECIENTE DE POLÍTICAS 24

IV. REFLEXIONES PARA LA DISCUSIÓN 28

1. Desafíos 28
2. Inversión, crecimiento y pobreza 29
3. La educación, pilar del crecimiento agropecuario 33
4. Gestión del riesgo agropecuario 35
5. Aumento al financiamiento rural 36
6. Concentración de esfuerzos 36

BIBLIOGRAFÍA 39

ANEXO ESTADÍSTICO 43

ABSTRACT

The agricultural sector of Central America has undergone some growth during the past decade. The rural sector has been improvement in its well being, as well as in some of its social indicators. Competitiveness and productivity in many non traditional products have been heightened.

The social capital has increased through agreements between the public and private sectors and the different groups of agricultural producers. However, the lack of the sustainable development and risk of management lead to several challenges: social tensions in some countries, lack of development of human capital, damage of the environmental and slow rate of economical development.

This document illustrates some of the main challenges facing the agricultural and the rural sectors in Central America. In addition, it introduces some ideas for debate on what actions should be taken, given the limited success of the implemented policies on competitiveness, sustainable development and reduction of poverty.

The first section is an introduction of the challenges given in the current situation. The high risk involved in agricultural activities produces low fixed investment. The public policies do not prioritize rural investment, especially human capital formation. As a consequence, productivity and incomes in the agricultural sector are low leading to only moderate, non-sustainable growth.

In the second section the different agricultural strategies are briefly considered at the regional level and in the context of each individual country in Central America. The complexity of the new agenda, brought about by the roles required due to challenges in competitiveness and sustainable development, is worth noticing. These agendas seem quite complex despite some reduction in activities of the public agricultural organisms.

The third section contains a commentary on the characteristics of the policies that have been implemented. The agricultural sector has been assigned low priority in the public policy. Furthermore, the agricultural policy agenda has had multiple objectives and limited resources to meet these objectives. However, achievements have been in the relationships between public sector and producers that provide more certainty and sustainability at medium term.

Finally, in the last section some topics for debate are considered. In particular, the development of human capital, this is a key factor in the development of the agricultural sector. Others themes commented are the risk management, the poverty, the rural financing and the assessment of the agricultural agendas, in order to focus their own objectives.

PRESENTACIÓN

Este trabajo que fue presentado en la Reunión de Expertos sobre prioridades y oportunidades del sector agropecuario en el Istmo Centroamericano, celebrada en la ciudad de Guatemala el 26 y 27 de junio de 2003, pretende mostrar los principales desafíos que enfrentan tanto el sector agropecuario como el medio rural del Istmo Centroamericano. Asimismo, trata de esbozar líneas de discusión sobre qué hacer ante los limitados logros alcanzados por las políticas implementadas durante varias décadas en materia de competitividad, desarrollo rural sostenible y reducción de la pobreza.

En la primera parte se exponen los desafíos de la situación actual. Se sostiene que el elevado riesgo en las actividades productivas agrícolas incide en la baja inversión física y que las políticas públicas no favorecen la inversión rural, en especial en capital humano. Por consiguiente, la productividad y los ingresos agrícolas son bajos y el crecimiento es moderado e insostenible.

En el segundo apartado se consideran brevemente las estrategias agropecuarias tanto en el nivel regional como en cada uno de los países centroamericanos, vigentes o recién propuestas. Un rasgo sobresaliente es la complejidad de las agendas —pese a que se redujeron algunas funciones de los organismos públicos agrícolas— debido a nuevas funciones que demandan la competitividad y el crecimiento sostenible.

En tercer lugar se analizan las características de las políticas implementadas. Pese a que no hay suficientes trabajos de evaluación *ex post* sobre éstas, un examen del proceso de ejecución permite señalar que la importancia que se le ha otorgado al sector agrícola en el contexto de la política pública ha sido reducida. La política agropecuaria ha tendido a responder a una agenda con múltiples objetivos, y lo ha hecho disponiendo de recursos muy limitados. Un avance importante ha sido la concertación de políticas con los productores, que ha ofrecido mayor certeza y sostenibilidad en el mediano plazo. Pese a que es necesario contar con políticas diferenciadas según estratos de productores, los avances a la fecha en este campo han sido limitados.

Por último se consideran algunos temas que pueden contribuir al debate: en particular, la formación de capital humano, la gestión de riesgos, el financiamiento rural, la manera de enfrentar la pobreza de muchos campesinos productores de granos básicos, y la conveniencia de evaluar las agendas agropecuarias a fin de concentrar sus objetivos.

I. DESAFÍOS DE LA SITUACIÓN ACTUAL [1]

El funcionamiento del sector agropecuario centroamericano se puede esquematizar diciendo que el alto riesgo de las actividades agropecuarias —desastres naturales, volatilidad de precios e inseguridad en la tenencia de la tierra— limita la canalización de recursos financieros para su desarrollo y, por lo tanto, frena la inversión. Ello, junto a la escasa formación de capital humano, genera una magra productividad laboral y por área sembrada y, en consecuencia, lento crecimiento. Así, los ingresos del sector agropecuario son relativamente bajos y, en algunos casos, no permiten a la población rural cubrir el costo de la canasta básica (véase el cuadro 1-A). Además, como reflejo de la estructura de posesión de activos físicos y educativos los ingresos son muy desiguales y concentrados.

Cabe añadir a lo anterior la contracción del gasto público real agropecuario en la mayoría de los países centroamericanos, [2] particularmente el orientado a la infraestructura, la investigación y la transferencia de tecnología. Así, pese a los valiosos esfuerzos por elevar la competitividad agropecuaria —y los importantes logros en esta materia— el crecimiento del producto ha sido insuficiente y no sostenible y se mantienen altos niveles de pobreza y precarios indicadores sociales (véase el cuadro 2-A).En consecuencia, de manera creciente la población ha buscado satisfacer sus necesidades ya sea a través de otras actividades rurales no agrícolas o bien por medio de la migración a ciudades centroamericanas y a los Estados Unidos. [3]

El crecimiento es volátil y menor al potencial de mediano plazo. El avance del sector agropecuario del Istmo Centroamericano ha sido insuficiente. [4] El producto interno bruto agropecuario (PIBA) aumentó a una tasa promedio de 2.4% en la década de los noventa y se estancó durante los últimos tres años. El ingreso por habitante se incrementó muy levemente a lo largo de la década (1.4%) y disminuyó en los últimos años. Además, el crecimiento de la agricultura ha sido menor que el de la economía en su conjunto y el poder adquisitivo del ingreso agropecuario ha declinado en la región. Si se analiza por cultivos, la pérdida del poder adquisitivo es muy fuerte en el caso de los productores de granos básicos en Costa Rica y Honduras así como en los cultivos tradicionales de exportación. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

---

[1] En este apartado se identifican algunos de los principales obstáculos y desafíos del sector agropecuario. No se pretende ser exhaustivo, sino más bien subrayar aquellos cuya importancia es reconocida y necesitan ser superados pues limitan el crecimiento, la competitividad y la equidad. Además, se requiere poner en práctica acciones conjuntas, públicas y privadas, que lleven a su superación.

[2] Excepto en Nicaragua.

[3] Véase, CEPAL, Unidad de Desarrollo Agrícola, "El empleo rural no agropecuario en México y Centroamérica", documento interno, México, D. F., junio de 2003.

[4] En buena medida sujeto al riesgo de desastres naturales y fluctuaciones drásticas de precios internacionales.

Cuadro 1

ISTMO CENTROAMERICANO: PRODUCTO INTERNO BRUTO, PRODUCTO INTERNO BRUTO AGROPECUARIO Y PRODUCTO INTERNO BRUTO AGROPECUARIO POR HABITANTE a/

(Tasas de crecimieno promedio anual)

	PIB		PIBA		PIBA por habitante	
	1990-2000	2000-2002 b/	1990-2000	2000-2002 b/	1990-2000	2000-2002 b/
Istmo Centroamericano	4.7	1.3	2.4	0.2	1.4	-1.0
Centroamérica	4.1	2.1	3.2	0.5	1.2	-0.7
Costa Rica	5.2	1.9	4.1	-0.1	2.0	-1.4
El Salvador	4.6	2.0	1.2	-0.9	0.3	-1.6
Guatemala	4.1	2.1	2.8	1.3	0.4	-1.1
Honduras	3.3	2.6	2.5	2.1	1.1	1.2
Nicaragua	3.4	2.1	5.5	0.1	3.2	-2.0
Panamá	5.3	0.5	1.5	-1.1	1.4	-1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ A precios constantes. El PIB agropecuario incluye los sectores agrícola, pecuario, silvícola y pesca.

b/ Cifras preliminares.

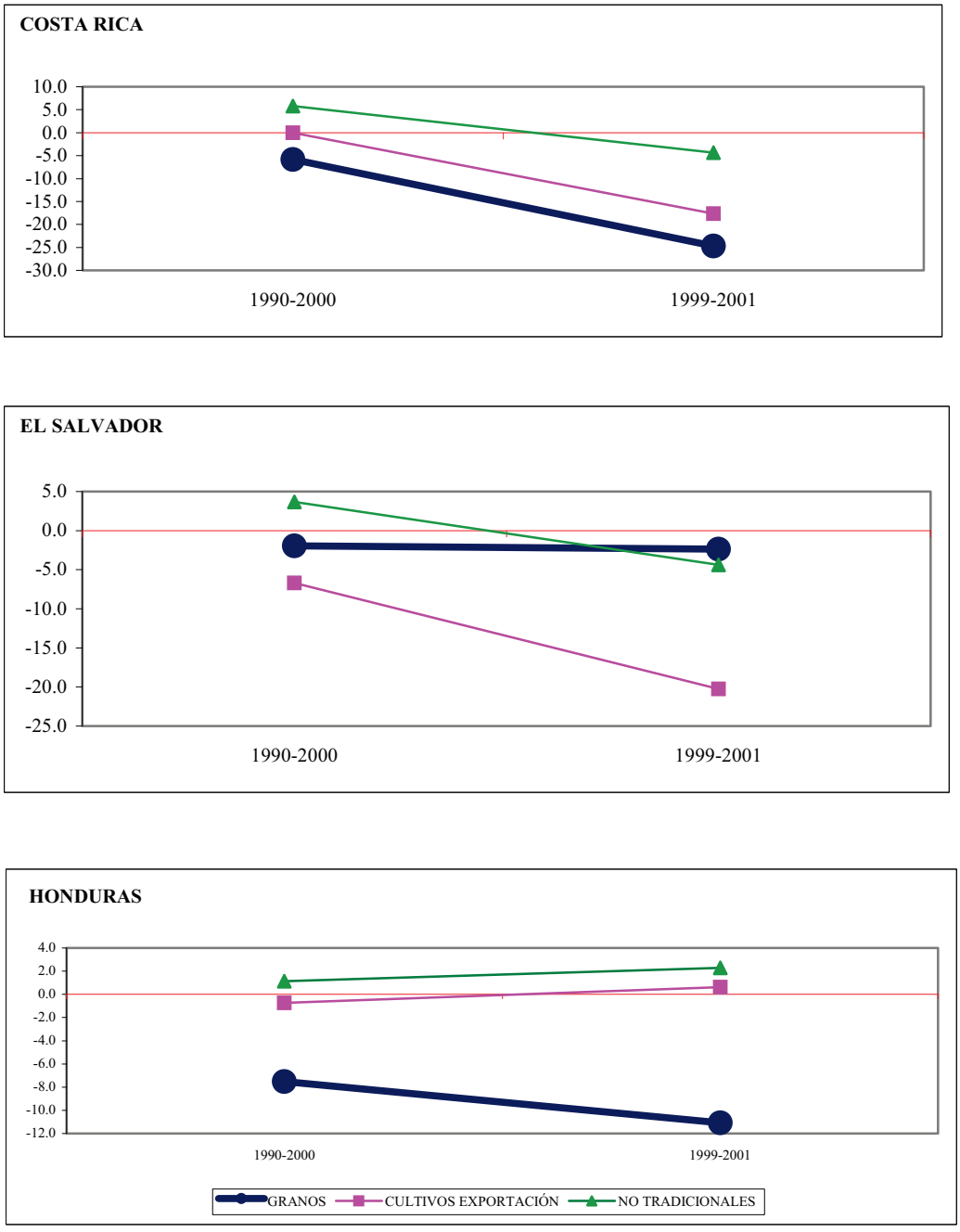
La pobreza rural continúa siendo uno de los principales desafíos de los gobiernos y de las sociedades centroamericanas. Pese a importantes progresos obtenidos en la reducción de la pobreza rural en Costa Rica y Panamá, en El Salvador afecta al 55% de los hogares, en Guatemala y Nicaragua supera el 70% y en Honduras la situación es dramática (80% de la población rural pobre). (Véase de nuevo el cuadro 2-A y el gráfico1-A.) Respecto de la dotación de activos, en promedio el 57% de los productores agrícolas centroamericanos poseen menos de 5 hectáreas, y les corresponde solamente el 4 % de la superficie total. En El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá los porcentajes de pequeños productores rebasan el 50% y el promedio por hectárea no excede las 1.3 hectáreas. Estas escalas de producción evidentemente no posibilitan que los campesinos salgan de la pobreza, sobre todo si se dedican al cultivo poco rentable de granos básicos.

De acuerdo con los datos disponibles, la concentración de la propiedad en grandes fincas es elevada. En Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá (véase el cuadro 2), menos del 2% de los productores poseen más del 46% de la superficie total. En los casos de producción tecnificada a gran escala este subsector realiza un aporte importante al PIBA, aunque en varios casos una porción considerable de estas tierras está subutilizada.

Gráfico 1

CENTROAMÉRICA: PODER ADQUISITIVO DEL VALOR DE LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS a/

Tasas de crecimiento



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Calculado basándose en el valor de la producción corriente y el índice de precios al consumidor (1990 = 100).

Cuadro 2

ISTMO CENTROAMERICANO: DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA POR ESTRATOS EN PAÍSES SELECCIONADOS

Estratos	Promedio de tierras en hectáreas	Porcentajes	
		Productores	Superficie total
Productores con menos de 5 hectáreas a/			
Istmo Centroamericano		56.8	3.8
Centroamérica		50.7	4.4
Costa Rica (1984) b/	30.1	100.0	100.0
Microfincas (de menos de 5 hectárea)	1.7	44.4	2.5
Subfamiliares (de 5 a menos de 20 hectáreas)	10.3	24.8	8.5
Familiares (de 20 a menos de 50 hectáreas)	30.7	13.2	13.4
Medianas (de 50 a menos de 200 hectáreas)	90.3	9.5	28.5
Grandes (de más de 200 hectáreas)	510.1	2.8	47.1
El Salvador (1987) c/	5.1	100.0	100.0
Microfincas (de menos de 1.4 hectáreas)	0.6	59.1	6.5
Subfamiliares (de 1.4 a menos de 14 hectáreas)	4.2	33.1	27.2
Familiares (de 14 a menos de 35 hectáreas)	20.9	4.9	20.1
Medianas (de 35 a menos de 70 hectáreas)	47.5	1.8	16.8
Grandes (de más de 70 hectáreas)	133.8	1.1	29.3
Guatemala (2000-ENCOVI)	7.5	100.0	100.0
Microfincas (de menos de 0.7 hectáreas)	0.5	54.5	3.6
Subfamiliares (de 0.7 a menos de 7 hectáreas)	2.8	39.6	15.0
Familiares (de 7 a menos de 45 hectáreas)	32.1	4.4	18.9
Medianas y grandes (de más de 45 hectáreas)	311.8	1.5	62.5
Honduras (1993)	10.3	100.0	100.0
Microfincas (de menos de 1 a menos de 5 hectáreas)	1.3	62.1	7.8
Subfamiliares (de 5 a menos de 20 hectáreas)	6.4	24.1	14.9
Familiares (de 20 a menos de 100 hectáreas)	28.3	11.2	30.6
Medianas y grandes (de más de 100 hectáreas)	185.3	2.6	46.6
Nicaragua (2001)	31.3	100.0	100.0
Microfincas (de menos de 3.5 hectáreas)	1.5	29.7	1.4
Subfamiliares (de 3.5 a menos de 7 hectáreas)	4.6	13.6	2.0
Familiares (de 7 a menos de 35 hectáreas)	16.1	33.1	17.0
Medianas (de 35 a menos de 140 hectáreas)	60.3	19.2	37.0
Grandes (de más de 140 hectáreas)	305.2	4.4	42.7
Panamá (2000)	11.2	100.0	100.0
Microfincas (de menos de 1 a menos de 5 hectáreas)	0.1	74.6	0.5
Subfamiliares (5 a 20 hectáreas)	9.7	13.1	11.3
Familiares (de 20 a 100 hectáras)	41.1	10.1	36.8
Medianas (de 100 a 500 hectáreas)	174.0	2.0	31.4
Grandes (de más de 500 hectáreas)	1,324.0	0.2	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales los Censos Agropecuarios de Costa Rica, Honduras y Panamá. El Salvador, MAGA/OPA, Estudio Nacional del Sector Agropecuario, *Encuesta sobre Uso y Tenencia de la Tierra,* 1989; Guatemala: PNUD, *El acceso a la tierra: continuidad y cambio* , basado en la ENCOVI de 2000 y Nicaragua: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC/CENAGRO), *III Censo Nacional Agropecuario, Resultados Finales,* (FAO-MAGFOR-UE), 2002

a/ En El Salvador y Guatemala, son menores de 2 hectáreas; en Nicaragua hasta 3.5 hectáreas y en Costa Rica, Honduras y Panamá hasta 5 hectáreas.

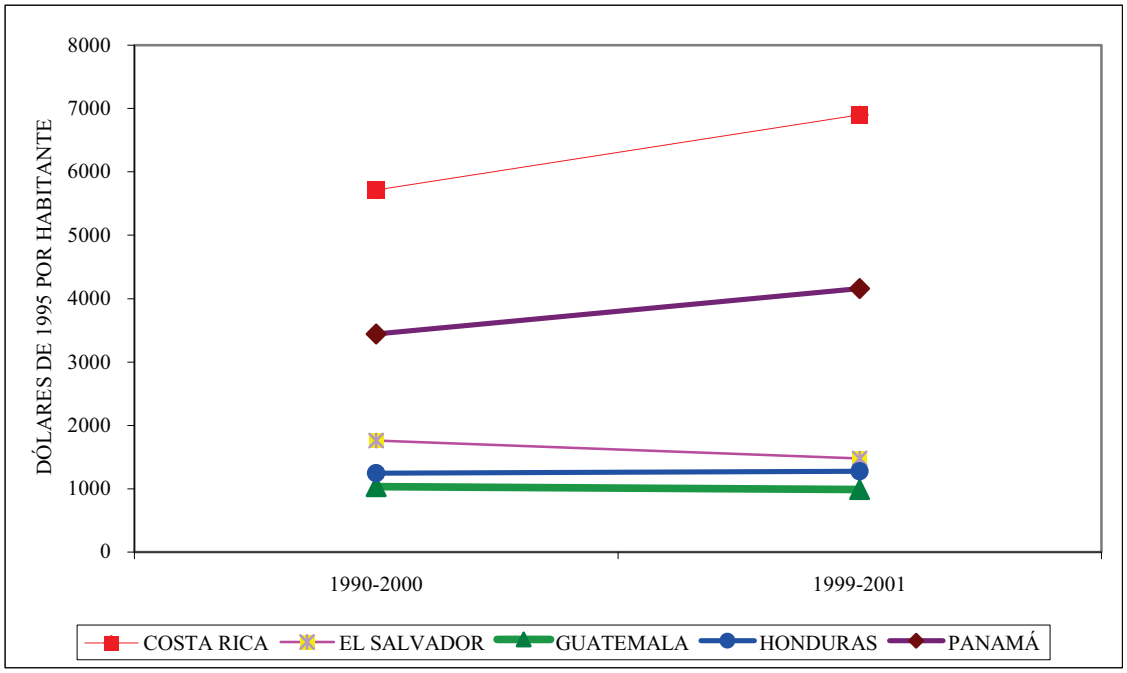
b/ Incluye 5 396 expolotaciones sin tierra.

c/ En 1987 se tenían registradas 40 000 explotaciones en arrendamiento, en su mayor parte se trata de unidades agropecuarias inferiores a 1.4 hectáreas.

La productividad laboral del sector agropecuario es baja y crece de manera pausada. El subempleo rural se mantiene casi en todos los países. Dados los bajos niveles de escolaridad y, por consiguiente, de productividad laboral, los ingresos de la población son muy reducidos. En la década de los noventa la productividad laboral aumentó en Costa Rica y Panamá alrededor de 4% anual, se mantuvo estancada en Honduras y Nicaragua y disminuyó en El Salvador. La diferencia entre el país de mayor productividad y el de menor es de casi siete veces (véanse el cuadro 3-A y el gráfico 2.). Por efecto de este fenómeno, con excepción de Costa Rica y Panamá, el salario mínimo de un peón agrícola es menor o cercano a los 3.00 dólares diarios en la región. (Véase el gráfico 2-A.) En consecuencia, se puede afirmar que diversas estrategias aplicadas a lo largo de varias décadas como las políticas de reforma agraria, de desarrollo rural, de desregulación y menor intervención estatal, y de desarrollo territorial han tenido escaso efecto en aminorar la pobreza rural de manera sostenida, y ello obliga a revisar estrategias y enfoques.

Gráfico 2

ISTMO CENTROAMERICANO: PRODUCTIVIDAD LABORAL EN EL SECTOR AGROPECUARIO



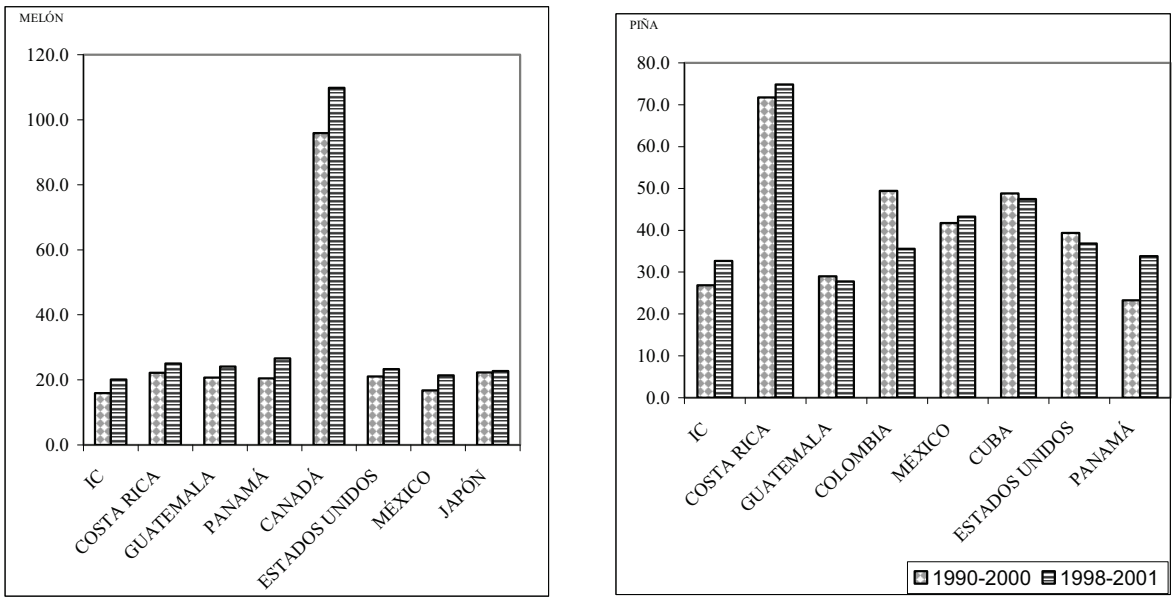
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Uno de los principales desafíos en la actividad es elevar la competitividad y generalizarla a todas las actividades del sector agropecuario. La competitividad no es homogénea, se han alcanzado logros importantes en frutas y hortalizas de exportación no tradicionales, como los melones y las piñas; sin embargo, la competitividad continúa siendo muy baja en varios productos. Así, en granos básicos es pequeña, los rendimientos por hectárea son reducidos y crecen muy lentamente. (Véase el gráfico 3.)

Gráfico 3

ISTMO CENTROAMERICANO Y OTROS PAÍSES: RENDIMIENTOS EN CULTIVOS NO TRADICIONALES

(Toneladas por hectárea)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los Ministerios de Agricultura del Istmo Centroamericano y de la FAO.
IC = Istmo Centroamericano.

En cuanto a producción de maíz, durante 1998-2001 se obtuvieron en el Istmo Centroamericano 1.7 toneladas promedio por hectárea, comparadas con Canadá (7.2), Estados Unidos (8.5) e Israel (13.6 toneladas por hectárea). Un desempeño similar se observa en arroz y sorgo. (Véanse el gráfico 4 y el cuadro 4-A.) En frijol y arroz los rendimientos se mantuvieron bajos y estancados en la década de los noventa.

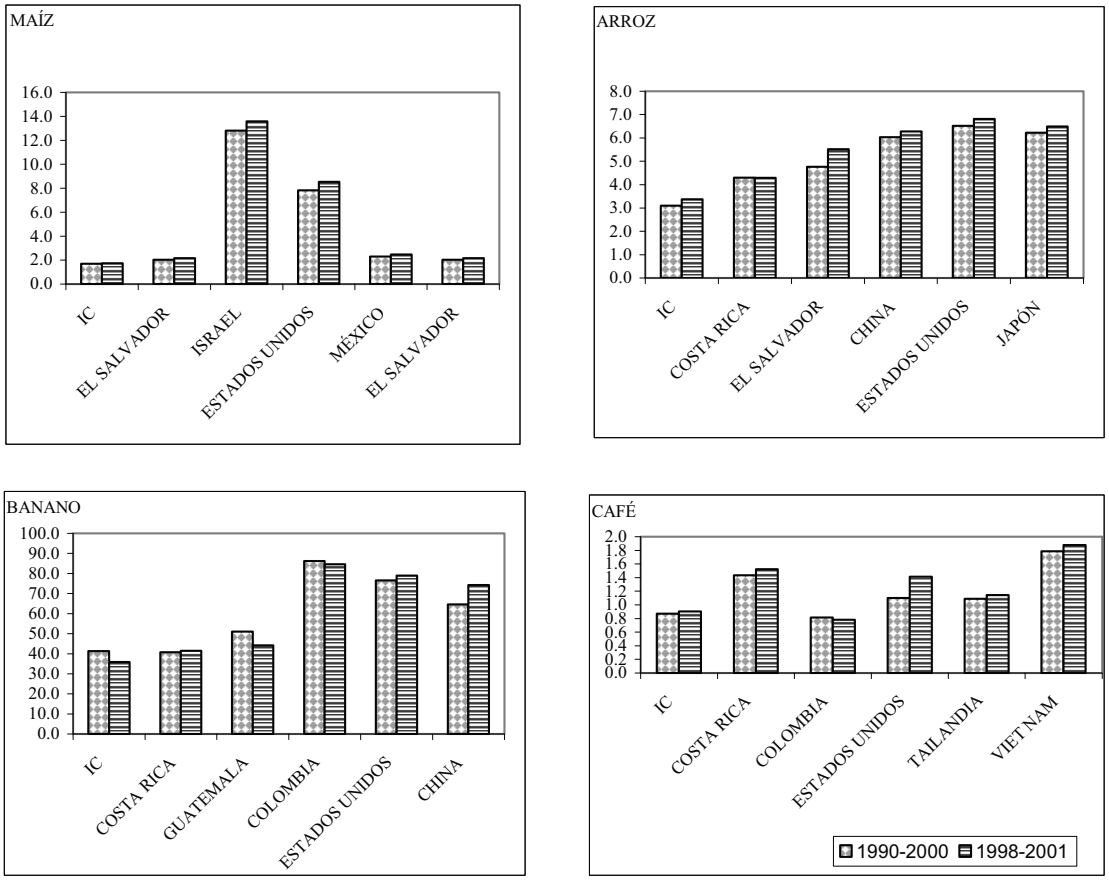
En los productos tradicionales de exportación la productividad ha disminuido: en el banano a 36 toneladas promedio por hectárea para la región; Costa Rica y Guatemala mantienen los rendimientos más altos, pero inferiores a los de muchos otros países. Por lo que respecta a la caña de azúcar; Honduras (92.9) tienen los rendimientos más altos y le sigue Guatemala, siendo el promedio de la región (76.8 toneladas por hectárea) de los más elevados del mundo. (Véase el cuadro 5-A.)

La competitividad en cultivos no tradicionales como frutales y hortalizas es relativamente elevada. En la producción de melón, Costa Rica, Guatemala y Panamá presentan altos rendimientos, sólo superados por Canadá que muestra la mayor producción por hectárea. En la piña, Costa Rica muestra los rendimientos más altos de todos los países. En tomate, el Istmo Centroamericano obtiene rendimientos muy bajos en relación con otros países, una quinta parte de los rendimientos de Israel. (Véase el cuadro 6-A.)

Gráfico 4

ISTMO CENTROAMERICANOY OTROS PAÍSES: RENDIMIENTOS EN ALGUNOS GRANOS BÁSICOS Y CULTIVOS DE EXPORTACIÓN

(Toneladas por hectárea)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los Ministerios de Agricultura del Istmo Centroamericano y de la FAO.

La competitividad externa ha mejorado en los años noventa, aunque resta un largo camino por recorrer. La apertura comercial creciente y los esfuerzos públicos y privados de desarrollo de las exportaciones contribuyeron a elevar la competitividad de diversos productos como piñas y melones, y a ganar así participación en mercados dinámicos. Cabe destacar, además, el crecimiento de las ventas a los Estados Unidos de jugo de naranja y vegetales frescos y congelados. La diversificación de las exportaciones agropecuarias ha sido significativa. En 1990 casi el 80% de las exportaciones agropecuarias y agroindustriales del Istmo Centroamericano hacia los Estados Unidos se concentraba en ocho productos, y en 2002 se había diversificado a catorce bienes. De estos cuatro aumentaban su participación en mercados en crecimiento y siete la aumentaban en mercados que se contraían. Asimismo, es importante el aumento considerable de las exportaciones no tradicionales, de 28% a 47% del total de ventas agropecuarias al exterior entre 1990 y 2002. (Véanse los cuadros 3 y 7-A.)

Cuadro 3

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES EXPORTACIONES AGROPECUARIAS Y AGROINDUSTRIALES HACIA LOS ESTADOS UNIDOS, 1990-2000

	Producto	Participación 1990 %	Participación 1990 Acumulada	Tipología		Producto	Participación 2002 %	Participación 2002 Acumulada	Tipología	Crecimiento Promedio anual 1990-2002
1	Banano fresco	29.1	29.1	E. Meng.	1	Banano fresco	25.9	25.9	E. Meng.	3.1
2	Café, sin tostar, sin descafeinar	23.8	52.9	E. Meng.	2	Café, sin tostar, sin descafeinar	14.2	40.1	E. Meng.	-0.3
3	Azúcar de caña, sin procesar	7.5	60.4	E. Meng.	3	Camarones y langostas, congelados	7.0	47.1	R.	4.5
4	Camarones y langostas, congelados	6.6	67.0	R.	4	Piñas frescas,	6.9	54.0	E. N.	14.1
5	Carne de bovino, deshuesada, congelada	4.8	71.9	R.	5	Melones y papayas, excl. sandías, frescos	6.2	60.2	E. N.	13.4 b/
6	Carne de bovino, deshuesada, fresca	3.1	75.0	O. P.	6	Azúcar de caña, sin procesar	3.8	64.1	E. Meng.	-1.6
7	Rock Lobster y otros curstáceos, congelados	2.5	77.5	E. Meng.	7	Rock Lobster y otros curstáceos, congelados	3.5	67.6	E. Meng.	7.2
8	Piñas frescas	2.3	79.8	E. N.	8	Cigarros y cigarrillos de tabaco	3.1	70.7	E. N.	17.7
9	Melones, incluyendo cantaloupes, frescos	2.2	82.0	R.	9	Pescado fresco, nep excl. Filetes	2.5	73.2	E. Meng.	5.1
10	Pescado fresco nep, excl. filetes	2.2	84.2	E. Meng.	10	Filetes de pescado, frescos	2.0	75.2	E. N.	21.0
11	Vegetales nep congelados	1.2	85.5	R.	11	Jugo de naranja, congelado	1.6	76.8	E. Meng.	17.4
12	Tabaco, parcialmente procesado	0.9	86.4	R.	12	Carne de bovino, deshuesada, congelada	1.3	78.1	R.	-6.7
13	Semilla de ajonjolí	0.9	87.3	E. Meng.	13	Café, sin tostar, descafeinado	1.3	79.4	E. Meng.	13.0
14	Cigarros y cigarrillos de tabaco	0.7	88.0	E. N.	14	Vegetales, nep, congelados	1.2	80.6	R.	3.6
15	Preparados de frutas y vegetales	0.7	88.7	O. P.	15	Plantas cortadas y esquejes	1.2	81.7	E. N.	18.4
16	Flores y botones frescos de ornato	0.6	89.3	O. P.	16	Melazas de azúcar de caña	1.0	82.8	E. Meng.	10.9
17	Melaza de azúcar de caña	0.5	89.8	E. Meng.	17	Raíces y tubérculos (Cont. Almidón)	0.9	83.7	E. N.	13.5
18	Tabaco sin procesar	0.5	90.2	E. Meng.	18	Carne de bovino, deshuesada, fresca	0.9	84.6	O. P.	-6.3
19	guisantes frescos	0.5	90.7	E. Meng.	19	Alcohol Etílico, desnaturalizado	0.9	85.4	E. Meng.	12.0 c/
20	Plantas vivas, árboles y arbustos	0.5	91.2	R.	20	Mandioca, fresca o seca	0.8	86.2	O. P.	15.5
21	Café sin tostar, descafeinado	0.5	91.7	E. Meng.	21	Preparados de frutas y vegetales	0.8	87.0	O. P.	5.2
	Total Agropecuario	100.0				Total Agropecuario	100.0			
	Total exportaciones	54.8				Total exportaciones	20.2			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del MAGIC.

a/ En 1990 incluía cantaloupes.

b/ Período 1991 - 2002.

Notas:

E.N. = Estrella Naciente. Producto que aumenta su participación relativa en un mercado en ascenso.

E.Meng. = Estrella Menguante. El producto aumenta su participación relativa en un mercado en descenso.

O. P. = Oportunidad perdida. El producto pierde participación relativa en un mercado en ascenso.

R. = Retirada. El producto pierde participación relativa en un mercado también en descenso.

La diversificación por medio de los productos no tradicionales en el periodo mencionado se muestra también en que el crecimiento de los tres principales productos alcanza promedios anuales por encima del 6% para todos los países, y de 27%, 19% y 15% en Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, respectivamente. (Véase el cuadro 8-A.). El valor de las exportaciones agropecuarias se elevó 62% entre 1990 y 2002.

Durante el último año, las perspectivas de una mayor apertura a raíz del próximo Tratado de Libre Comercio de Centroamérica (CAFTA) estimularon el cambio tecnológico y la elevación de la competitividad. Con todo, la participación de los principales productos agrícolas en el total de exportaciones bajó significativamente entre 1990 y 2002 de 55% a 20%, al aumentar la correspondiente de los productos industriales, en especial la ropa en El Salvador y Honduras, y los circuitos integrados en Costa Rica.

Es imprescindible elevar la productividad, particularmente la de los productores de granos básicos, diversificando y diferenciando cultivos. La estructura productiva continúa siendo bastante heterogénea en el Istmo Centroamericano. El subsector de los cultivos no tradicionales con alta capitalización física y humana, con elevados rendimientos y competitividad, alcanzó en los noventa tasas de crecimiento promedio en el valor de su producción de 5.2% (especialmente elevadas en Costa Rica 9% y Nicaragua 7%). Por otra parte, el subsector de productos tradicionales de exportación, con un menor esfuerzo de capitalización y mercados a la baja, creció a una tasa de 2.3% —un poco más de 4% en Honduras y Nicaragua— mientras que sus exportaciones declinaban. Por último, el subsector de granos básicos, de pequeños agricultores, mayoritariamente de baja tecnificación y escasa acumulación de capital físico y humano, continuó estancado —excepto en Nicaragua, que creció casi 7% anual— a causa de su inviabilidad, derivada de la escala reducida de sus explotaciones y, por ende, de sus ingresos. La producción de granos apenas avanzó 0.8% durante el mismo período y se contrajo un poco menos de 2% en Guatemala y Honduras. (Véanse los cuadros 4 y 9-A.)

Cuadro 4

GUATEMALA: COSTOS E INGRESOS DE LOS GRANOS BÁSICOS DE ACUERDO AL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES, 2001

(Hectáreas y dólares)

	Tamaño promedio de las explotaciones	Microfincas	Subfamiliares	Familiares	Medianas	Grandes
Maíz a/						
Tamaño promedio de las explotaciones	1.5	0.3	1.0	2.9	7.7	79.3
Rendimiento (toneladas por hectárea)	1.7	1.8	1.5	1.9	1.8	2.2
Producción obtenida b/	2.6	0.5	1.5	5.5	14.1	174.5
Costo por hectárea	628	126	419	1,215	3,225	33,213
Ingreso bruto por hectárea	584	125	348	1,247	3,206	39,692
Rentabilidad	-45	-1	-71	32	-19	6,479
Arroz c/						
Tamaño promedio de las explotaciones	1.5	0.2	0.6	1.4	7.3	79.3
Rendimiento (toneladas por hectárea)	1.3	1.5	1.3	1.3	1.5	1.2
Producción obtenida b/	2.0	0.3	0.8	1.8	10.6	91.2
Costo por hectárea	505	67	202	471	2,457	26,692
Ingreso bruto por hectárea	528	77	205	485	2,778	23,938
Rentabilidad	23	10	3	14	321	-2,754
Frijol d/						
Tamaño promedio de las explotaciones	0.7	0.3	1.2	3.8	10.3	68.9
Rendimiento (toneladas por hectárea)	1.0	1.0	0.9	1.1	1.0	0.7
Producción obtenida b/	0.7	0.3	1.1	4.0	10.6	50.3
Costo por hectárea	209	89	358	1,133	3,070	20,535
Ingreso bruto por hectárea	531	228	854	3,122	8,300	39,352
Rentabilidad	323	138	497	1,989	5,231	18,817

Fuente: CEPAL, sobre la base de las cifras del Censo Agropecuario, Ministerios de Agricultura, Ganadería y Alimentación y Banco Central de Guatemala.

a/ Costo estimado por hectárea 419 dólares, precio pagado al productor 228 dólares por tonelada y precio internacional 90 dólares por tonelada.

b/ Calculada en base al tamaño promedio de las explotaciones y el rendimiento.

c/ Costo estimado por hectárea 337 dólares, precio pagado al productor 262 dólares por tonelada y precio internacional 307 dólares por tonelada.

d/ Costo estimado por hectárea 298 dólares y precio pagado al productor 782 dólares por tonelada.

Tal vez el principal desafío para el desarrollo sostenido del sector sea el aumento de la inversión en recursos humanos, así como en infraestructura física en el medio rural del Istmo Centroamericano. Los magros logros sectoriales y los rezagos mencionados son resultado en gran medida de la baja inversión. La inversión física durante los años noventa fue muy escasa y concentrada en algunos productos de exportación. No obstante que los flujos de inversión extranjera directa a la región aumentaron significativamente durante la década de los años noventa (17% en promedio anual). [5] Por lo que se refiere al sector agropecuario y la agroindustria, la inversión extranjera directa (IED) no ha sido significativa en la mayoría de los países. Por ejemplo, en Costa Rica, la IED al sector agrícola ampliado pasó de 45 millones de dólares en 1997 a 19 millones en 2002, lo que significa un cambio de 10.9% a 4.7% en relación con el total de la IED. [6] En cuanto a la inversión en riego, su crecimiento medio anual fue de apenas 1.4 % en el Istmo Centroamericano —concentrado principalmente en Costa Rica y Guatemala— y de 0.8% en Panamá. (Véase el gráfico 3-A.)

La inversión en caminos, escuelas rurales y agrícolas, la expansión del área de riego y de las obras de drenaje en tierras agrícolas durante los noventa fue muy limitada e insuficiente para un crecimiento sostenible de sector agropecuario y del medio rural. Aunque los gastos en infraestructura en las áreas rurales se incrementaron entre 1995 y 2000, su nivel continuó siendo muy estrecho. La proporción del gasto adjudicado al sector agropecuario por los gobiernos del Istmo Centroamericano, no sólo ha sido asignado en varios casos con eficiencia limitada, sino que también ha disminuido entre 1990 y 2001 casi en todos los países. Sobre todo se ha dado una drástica declinación en Costa Rica y Honduras. El único país que se exceptúa fue Nicaragua, en el cual pasó de 1.8% a 3% en el mismo período. (Véanse el cuadro 5 y el gráfico 4-A.)

Se requiere un aumento sustancial de la formación de capital humano en el medio rural. Precisamente entre los principales obstáculos al crecimiento sostenido agropecuario y a la reducción de la pobreza se cuentan los bajos niveles de escolaridad y capacitación técnica. La escolaridad promedio nacional oscila entre casi siete años en Costa Rica y tres en Guatemala, y es mucho más baja entre los habitantes pobres. En el medio rural el promedio de escolaridad centroamericano es de alrededor de tres años, aunque Panamá exhibe el mayor indicador, de casi 6 años. Esto es más grave al considerar que el analfabetismo rural se eleva a 58%, 33%, y 32% en Guatemala, Nicaragua y El Salvador, respectivamente. Los avances en educación son limitados y poco vinculados con los procesos de transformación productiva. Los presupuestos de educación técnica agropecuaria y rural son muy reducidos. Así, las posibilidades que brinda la apertura comercial se ven acotadas por la escasa capacidad de acceder a la información técnica y de mercados, de adoptar técnicas y conocimientos que eleven el valor agregado de los bienes agrícolas y servicios rurales, pese a que durante los años noventa y principios de la presente década se ha logrado un incremento en los gastos gubernamentales dedicados a educación y salud. (Véase de nuevo el cuadro 2-A.)

---

[5] Entre 1999 y 2001 han disminuido en -3.9 %.

[6] Incluso en 2000 sufrió una desinversión considerable en el sector agrícola primario, lo que ha ocasionado un descenso en promedio durante ese mismo período de -15.9%. Véase, Costa Rica, Grupo Interinstitucional de Inversión Extranjera Directa, Quinto Informe sobre los flujos de inversión extranjera directa en Costa Rica, 1997-2002, junio de 2002.

Cuadro 5

ISTMO CENTROAMERICANO: RELACIÓN ENTRE EL GASTO DEL SECTOR AGROPECUARIO Y EL GASTO TOTAL DEL GOBIERNO CENTRAL

(Porcentajes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Istmo Centroamericano	4.4	3.7	3.9	4.6	3.5	2.8	2.0	1.7	2.1	1.9	3.1	…
Centroamérica	6.1	5.4	5.4	6.6	5.0	3.7	2.4	1.9	2.4	2.3	3.0	3.0
Costa Rica	8.8	7.0	14.2	19.4	11.1	6.4	4.5	2.7	2.3	2.3	2.5	1.6
El Salvador	5.2	4.4	2.9	2.4	2.0	1.7	1.6	1.7	1.9	1.7	1.9	1.6
Guatemala	3.7	3.1	2.7	3.1	3.6	2.8	2.2	2.0	2.4	2.8	1.5	2.9
Honduras b/	11.1	10.1	2.8	3.4	5.4	6.0	3.8	2.9	5.3	4.6	5.6	6.2
Nicaragua	1.8	2.4	4.4	4.8	2.7	1.8	...	...	...	...	3.4	3.0
Panamá c/	2.7	2.0	2.5	2.5	2.0	1.8	1.5	1.5	1.8	1.6	3.1	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de Ministerios de Finanzas.

a/ Cifras preliminares.

b/ A partir de 1992 se refiere a la Cuenta Institucional del Gobierno Central.

c/ Se refiere a la clasificación económica y funcional de los gastos del gobierno central.

Otro desafío importante consiste en disminuir el riesgo de invertir y de producir en el sector por medio de una gestión adecuada. De hecho, un factor importante al explicar el desempeño del sector en el largo plazo es el alto riesgo asociado a las actividades agropecuarias centroamericanas. [7] Es sabido que los productores, particularmente los pobres, muestran aversión al riesgo y por ello son reacios a la incorporación de nuevas técnicas y a la diversificación de cultivos. El riesgo se acompaña de expectativas de rentabilidad bajas, por lo que el sistema financiero encuentra poco atractivo involucrarse en la mayoría de los proyectos agropecuarios. Esto explica en buena parte la relativamente escasa formación de capital privado en la agricultura.

[7] En realidad esta es una característica de las actividades agropecuarias en todos los países. Sin embargo, en el caso de Centroamérica el nivel de riesgo se acentúa por la elevada vulnerabilidad de las actividades, la poca prevención y gestión de riesgos ante fenómenos naturales, los reducidos mecanismos de seguros agrícolas y los casi inexistentes instrumentos de cobertura ante bajas de los precios internacionales.

Asimismo, los efectos de los desastres naturales se trasmiten a lo largo de las cadenas productivas. Los proveedores de insumos y servicios agropecuarios —de comercialización, maquinaria— experimentan una menor demanda. El mercado laboral se ve afectado por la reducida actividad agrícola, pese a las tareas de reconstrucción. La oferta de alimentos y materias primas agrícolas se contrae y con ello los ingresos de los agricultores y de los exportadores. La balanza comercial agropecuaria tiende a debilitarse. El sector bancario experimenta aumentos en la mora de su cartera y las finanzas públicas se deterioran ante una menor tributación y un aumento de las presiones del gasto de reconstrucción. [8]

Así, en los años noventa y principios de la década del 2000 las pérdidas resultantes por desastres naturales y reducciones de los precios del café fueron elevadas. El huracán Mitch produjo perjuicios por un monto de 5 583 millones de dólares, de los cuales las pérdidas para la agricultura ascendieron a casi 2 947 millones de dólares y los daños ambientales ascendieron a 67 millones. La caída del precio del café entre 1999 y 2001 implicó para Centroamérica que se dejaran de obtener 1 147 millones de dólares en divisas. Además, los daños ocasionados al sector agropecuario por la sequía de 2001 ascendieron a 110 millones de dólares. En cuatro años la vulnerabilidad del sector se expresó en pérdidas acumuladas que ascendieron a 4 204 millones de dólares, 6.4% del PIB regional. En muchos casos, los desastres provocan caídas de los ingresos fiscales que, pese a la cooperación internacional, limitan el gasto público y la acción de reconstrucción rural. Por consiguiente, las pérdidas en capital pueden tener efectos adversos en la producción y bienestar a lo largo de varios años.

En síntesis, la falta de gestión del elevado riesgo de la producción agropecuaria genera una baja inversión en capital físico y humano y un acceso restringido al financiamiento productivo. Esto y la limitada acción de los Estados —ante las reducidas asignaciones presupuestarias— para compensarlo mantienen al sector agropecuario y al medio rural en una situación de crecimiento bajo, volátil y no sostenible.

[8] Véase CORECA-CAC, *Alerta, impacto y respuesta del sector agropecuario centroamericano ante amenazas relacionadas con la variabilidad climática*. San José Costa Rica. 2001.

II. LAS ESTRATEGIAS AGROPECUARIAS

Desde hace varias décadas que los gobiernos centroamericanos han venido implementando estrategias para el crecimiento agropecuario y el bienestar de la población rural. [9] Diversas concepciones e ideas fuerza, en ocasiones auspiciadas por organismos internacionales, se han tratado de llevar a la práctica. [10] Aunque se registraron logros importantes derivados de estas estrategias, la situación presente del sector agropecuario del Istmo Centroamericano muestra que queda mucho por hacer para ampliar la competitividad, elevar el crecimiento sostenible y disminuir la pobreza rural.

En la actualidad la agenda agropecuaria centroamericana para el crecimiento sectorial incluye las siguientes áreas prioritarias: [11] conglomerados regionales y competitividad; políticas comerciales y negociaciones internacionales; sanidad agropecuaria e inocuidad de alimentos; innovación tecnológica, gestión ambiental agropecuaria; reducción de la vulnerabilidad del sector ante amenazas naturales, y desarrollo rural. Se considera al sector privado como "actor central del desarrollo de los países centroamericanos", aunque no se establece una diferenciación entre los diversos grupos de productores y, por ende, no se explicita la necesidad de contar con políticas específicas para cada uno de ellos.

A continuación se presenta un resumen de los principales rasgos de las estrategias agropecuarias de cada uno de los gobiernos centroamericanos.

1. Costa Rica

La estrategia agropecuaria se apoya en cuatro ejes centrales: [12]

a) Apoyo a la competitividad del sector agropecuario, por la reconversión productiva de cadenas productivas que generen mayor valor agregado, empleo y seguridad alimentaria. En ese sentido, se procurará la mejora de los servicios de transporte, almacenamiento, información oportuna y confiable a los productores y el uso de semilla de calidad garantizada. Adaptación tecnológica con visión de mercado y una apertura gradual acompañada de una estrategia de inserción internacional concertada con el sector privado y la modernización de los

---

[9] En este apartado se consideran algunos de los documentos de estrategias y de políticas de los países, para ejemplificar los principales instrumentos de política agropecuaria adoptados por los gobiernos durante los últimos años. No se pretende realizar una mención exhaustiva del tema.

[10] Políticas de reforma agraria en los años sesenta y setenta; políticas de desarrollo rural integrado en los años setenta y ochenta, promoción de la exportaciones no tradicionales en los años ochenta, apertura y desregulación y los diversos enfoques de desarrollo territorial rural en los años noventa.

[11] Véase, Consejo Agropecuario Centroamericano, *Agenda Regional y Estrategia Operativa del V Consejo Centroamericano Agropecuario*, octubre de 2001.

[12] Véase, Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria, *Políticas para el Sector Agropecuario Costarricense 2002-2006*, San José, Costa Rica, octubre de 2002.

procedimientos aduaneros. Se fomentará la agroindustria rural. Se garantizará la calidad e inocuidad de las exportaciones y del consumo interno por medio del control de plagas y enfermedades, y la aplicación de normas de calidad. Se facilitará el acceso oportuno al crédito acorde con las necesidades de la agricultura y el medio rural. El riego se manejará eficientemente como parte de los proyectos productivos integrales.

b) Desarrollo de las capacidades humanas y de las oportunidades de crecimiento en la agricultura y el medio rural, por medio del fortalecimiento institucional y el desarrollo de proyectos que promuevan la seguridad alimentaria y nutricional; el desarrollo de asentamientos, la organización de productores, el desarrollo de territorios indígenas y programas empresariales de acceso a la tierra y generación de empleo para la juventud rural.

c) Agricultura en armonía con el ambiente por medio del manejo de ecosistemas y uso de la biodiversidad; implementación de políticas de ordenamiento territorial. Se impulsará la agricultura sostenible, orgánica, conservacionista y en ambientes controlados. Se reducirá la vulnerabilidad del sector al fortalecer las capacidades de prevención y atención de emergencias ante eventos naturales extremos.

d) Modernización de los servicios institucionales al mejorar la eficiencia y eficacia de la acción pública mediante la integración de los servicios públicos, la desconcentración de funciones y recursos, el fortalecimiento de los cuadros técnicos, la simplificación administrativa y la asignación racional del gasto público.

2. El Salvador [13]

La Nueva Alianza para el Desarrollo Agrario Nacional considera al "sector privado como el principal agente de la economía del sector". [14] El Estado fomentará un marco que facilite las actividades agropecuarias. Prestará los siguientes servicios estratégicos: a) investigación y transferencia descentralizada de tecnologías; b) fomento al desarrollo de agronegocios (identificación de mercados, diversificación agrícola, integración de cadenas productivas), y c) inversión en infraestructura de caminos, sistemas de captación de agua y de riego.

Además el Estado brindará los servicios de educación agropecuaria, particularmente en cuanto a formación de técnicos; manejo integral de cuencas hidrográficas; sanidad agropecuaria para disminuir las pérdidas de producción y obtener un mayor acceso a mercados externos. La pobreza se atenderá por medio de acciones focalizadas y descentralizadas de desarrollo rural. Por último, se atenderá la seguridad ciudadana y jurídica en la tenencia de la tierra. La política comercial buscará proteger a los productores agropecuarios, promover la diversificación y la inserción competitiva en el mercado internacional.

---

[13] Véase, Ministerio de Agricultura y Ganadería, *Política Agropecuaria y Gestión Agraria Nacional 1999-2004*. San Salvador, El Salvador. Mayo de 2000.

[14] Se considera fundamentalmente al sector empresarial. No se diferencian políticas para los productores pobres con escalas de producción reducidas.

3. Guatemala

Los objetivos de la Política Agropecuaria 2000-2004 [15] están relacionados con el fortalecimiento de capacidades de la población para nuevas oportunidades de empleo e ingresos; apoyo del manejo sostenible de los recursos naturales; mejora de la competitividad; uso eficiente de los recursos financieros, y desarrollo de las capacidades técnicas. Las políticas de mediano plazo se concentran en las siguientes cinco áreas estratégicas:

a) Desarrollo Humano por medio de la implementación de políticas de seguridad alimentaria, de formación y capacitación de la población rural [16] y de participación de la mujer y la juventud rural;

b) Manejo sostenible de los recursos naturales renovables y política de desarrollo de los recursos hidrobiológicos que permita su aprovechamiento y conservación;

c) Desarrollo de recursos productivos por medio de políticas de acceso a la tierra, a la infraestructura de apoyo a la producción y a la comercialización, mediante la inversión pública y el fomento de la inversión privada. Políticas de acceso a la tecnología, en especial a pequeños y medianos productores; y promoción de actividades rurales no agrícolas por medio del apoyo técnico y financiero, la capacitación y la ejecución de proyectos comunitarios;

d) Acceso a los recursos financieros, por medio de la identificación de prioridades, uso eficiente y descentralización de su gestión, y

e) Mejora de la capacidad de gestión del sector agropecuario a través del desarrollo institucional del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) y de la política de desarrollo comercial agropecuario, inteligencia de mercados, negociación, diversificación de productos, desarrollo de normas, etc.

4. Honduras

El país basa su estrategia en la concertación pública y privada a través de Mesas de Negociación Agrícolas, cuyo objetivo es fortalecer las cadenas de productos prioritarios. Las Orientaciones Estratégicas **y** Política Agrícola Concertada para el Desarrollo Agropecuario y del Medio Rural persiguen lograr un sistema agroalimentario competitivo, diversificado, integrado por cadenas

[15] Véase, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, *Política Agropecuaria 2000-2004*, Guatemala, Guatemala.

[16] Mejoramiento de las capacidades, habilidades, destrezas y cambios de actitudes de la población rural.

productivas, en un contexto de sostenibilidad económica, social y ambiental. [17] Se pretende avanzar en la superación de la pobreza rural mejorando las condiciones de vida en los espacios o territorios rurales.

Se consideran tres ejes estratégicos para fortalecer la economía rural y disminuir la pobreza: a) política macroeconómica favorable; b) transformación productiva por medio de incrementos de la productividad, mayor calidad de productos dinámicos, diversificación de la oferta agrícola y modernización de los servicios de apoyo; y c) reducción de la pobreza rural.

5. Nicaragua

La Agenda de Política Sectorial para el Sector Agropecuario y Forestal [18] se propone acelerar sostenidamente el ritmo de crecimiento del sector, alcanzando la seguridad alimentaria y la mejora de los ingresos de los hogares rurales. Además, se procura elevar la productividad y la competitividad de la producción rural, haciendo un uso sostenible de los recursos naturales. Se pretende mejorar el mercado de factores de producción y de bienes, incrementar la capacidad tecnológica y ampliar los servicios de extensión y mejorar la eficacia de la inversión pública.

Se han diseñado las políticas macroeconómicas y sectoriales que se resumen a continuación: agenda de política fiscal neutra, transparente y de aplicación simple; agenda de política comercial y de competitividad de fomento de las exportaciones, modernización de las instituciones y desarrollo de la infraestructura productiva; agenda de política de servicios financieros rurales, que incluye el establecimiento de un entorno macroeconómico favorable al desarrollo de mercados financieros rurales; la consolidación del Sistema Financiero Nacional y su participación en el sector rural; el ordenamiento de las empresas de microfinanzas y manejo de riesgo.

Agenda de política tecnológica para aumento de la productividad mediante nuevos servicios tecnológicos, y el fortalecimiento de la educación técnica agrícola; política de tierras concertada, mediante la consolidación de la Dirección General de Tierras y Reforma Agraria y el papel normativo del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR). Se impulsaron las demarcaciones territoriales, dando acceso a la tierra a los desempleados y campesinos, sin o con poca tierra, por medio de los mercados; agendas de política para productos seleccionados: café, ganado bovino, forestal, ajonjolí y soya, y política de seguridad alimentaria, mejorando la producción interna y la capacidad institucional en este ámbito.

---

[17] En una primera etapa, al definir orientaciones estratégicas para el sector el Gobierno de Honduras realizó un esfuerzo especial de concertación con productores. Véase, Secretaría de Agricultura y Ganadería, Consejo Agroempresarial de Honduras, *Orientaciones Estratégicas y Política Agrícola Concertada para el Desarrollo Agropecuario y del Medio Rural*. Tegucigalpa, Honduras, 14 de agosto de 2001. Posteriormente se realizo un ejercicio de programación, concertado con el sector productor, en Mesas Agropecuarias Hondureñas de cadenas productivas, y próximamente el gobierno hará pública su política agropecuaria de mediano plazo, sustentada en las dichas mesas.

[18] Véase, Gobierno de Nicaragua, Ministerio Agropecuario y Forestal, Dirección General de Políticas, *Agenda de Política Sectorial para el Sector Agropecuario y Forest*al, Managua, Nicaragua, 2002.

6. Panamá

El Plan Panamá Rural [19] plantea tres objetivos: competitividad de la producción agropecuaria y rural; equidad en el medio rural, nueva institucionalidad pública y privada. La estrategia promueve una alianza con el sector privado y la sociedad civil para dinamizar y reorientar con eficiencia la institucionalidad para el medio rural.

El Plan descansa en cuatro ejes estratégicos:

a) Ampliación del comercio agropecuario y desarrollo de nuevos mercados que orienten las actividades productivas del medio rural. Sin comercio no hay opción de producir en forma sostenible desde una perspectiva económica, ambiental y social**;**

b) Reforzamiento del proceso de desarrollo tecnológico agropecuario sobre la base de una zonificación del país, que ponga a disposición nuevos conocimientos que permitan aprovechar el potencial de cada sistema productivo para la generación de productos comerciales. El sistema de transferencia de tecnología generará propuestas tecnológicas integrales que contribuyan al abatimiento de la pobreza y a enfrentar los desafíos de la competitividad. Este esfuerzo implica una fuerte alianza del sector público y del privado panameño;

c) Incremento y mejora de las inversiones productivas tanto en el nivel predial como extrapredial (construcción de obras de riego, infraestructura de acopio y clasificación, transformación y comercialización de productos). Dado el relativamente lento proceso de maduración de las inversiones, los estímulos deben tener continuidad en el tiempo, y deben ir acompañados de un componente de preinversión y de consideraciones especiales para los sectores poblacionales con menores oportunidades de acceso a estos recursos, y

d) Modernización y desarrollo de la institucionalidad pública y privada mediante la racionalización e integración de funciones similares, la desconcentración de recursos y funciones, y la descentralización de decisiones.

---

[19] Véase, Ministerio de Desarrollo Agropecuario, Plan Panamá Rural 2001-2004, Orientaciones Estratégicas para el Desarrollo Agropecuario y el Medio Rural. Panamá, Panamá.

Recuadro 1

CRITERIOS ESTRATÉGICOS PARA EL DESARROLLO AGROPECUARIO

De la experiencia centroamericana se podrían derivar algunas orientaciones útiles para la implementación de políticas. Así, conviene poner el énfasis en la **concentración de recursos** humanos, educativos, financieros e inversiones físicas y cooperación externa en áreas rurales prioritarias, que interactúen reforzando el desarrollo de la productividad, de la competitividad y, por ende, de los ingresos agrícolas. Se priorizan los **acuerdos estratégicos de largo plazo** entre los productores, el sector público y organizaciones políticas que sustentan la modernización agropecuaria. [20] Varios de los acuerdos mencionados ya están siendo puestos en práctica por los gobiernos y productores centroamericanos.

a) Se parte de la idea de que el **capital humano es un insumo fundamental** para la modernización de la empresa agropecuaria competitiva y para la erradicación de la pobreza. La competitividad moderna se basa en el conocimiento de técnicas, habilidades y destrezas a utilizar en los procesos productivos. Por consiguiente, la educación y la capacitación desempeñan un papel primordial en el crecimiento agropecuario mediante alianzas estratégicas de los productores con centros de investigación, educación, capacitación y transferencia de tecnología.

b) Los **acuerdos estratégicos** sostenidos entre el sector privado y el sector público y organizaciones políticas que vayan más allá de los períodos de gobierno y fundamenten políticas sostenidas en el mediano plazo serán los soportes de la modernización agropecuaria. El primer producto de estos acuerdos sería una **estrategia mínima, realizable** y de ejecución verificable, que fomente algunas cadenas productivas seleccionadas y el desarrollo de ciertas exportaciones. Los campesinos organizados participarían de estos acuerdos.

c) La situación de Centroamérica y del sector agropecuario en particular demanda un **mejor uso de recursos** y una mayor consideración de los costos. Conviene **privilegiar** en escasos objetivos, pocas áreas y pocos productos. [21] Se propone aplicar la visión empresarial exitosa basada en el desarrollo gradual y sostenido de **pocos productos**. Considerar cómo se han desarrollado las empresas exitosas en el Istmo y cómo han crecido los países mismos, por etapas, en base a un número reducido de productos en cada fase de desarrollo.

d) Las reformas de las instituciones son costosas y en muchos casos poco exitosas. Por esto, se sugiere que se realicen los **cambios institucionales mínimos** necesarios para fortalecer la competitividad de las exportaciones y las cadenas productivas seleccionadas, más que efectuar reformas ambiciosas cuyos resultados son inciertos.

e) Un instrumento importante para el desarrollo agropecuario es el **derecho de propiedad** sobre la tierra. Conviene realizar mayores esfuerzos para consolidar la tenencia de la tierra, que dé **seguridad a los productores** y amplíe el mercado de tierras, por medio de un mayor trabajo de titulación, del desarrollo de los catastros rurales y del fortalecimiento de programas de acceso a la tierra por parte de los campesinos. Esto facilitará el crédito a los productores y reducirá los costos de transacción.

f) **Concentrar la cooperación externa** bilateral y multilateral en la búsqueda de la rentabilidad y competitividad agropecuarias, particularmente en capacitación y educación rural. Atraer hacia los países centroamericanos el capital humano complementario de otros países. Instrumentar esto por medio de acuerdos estratégicos de largo plazo con algunos países y en ramas especializadas del conocimiento. Concentrar estos recursos en las cadenas productivas seleccionadas para su desarrollo y exportación.

Véase, CEPAL, "Honduras: Desafíos y Oportunidades para el crecimiento agropecuario. Reflexiones", México D.F., 5 de junio de 2002.

[20] Éstos y otros criterios podrían ser parte de los temas de diálogo, negociación y acuerdo con el sector público.

[21] Algunas estrategias se proponen muchas metas sin considerar los costos para alcanzarlas y al final los resultados son escasos.

III. CONSIDERACIONES SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN RECIENTE DE POLÍTICAS

En este apartado se comentan algunos rasgos de las políticas implementadas en los países del Istmo Centroamericano, en especial la menor prioridad de la política agropecuaria; la ampliación de la agenda agrícola pese a recursos muy limitados; los propósitos un tanto optimistas de las estrategias; la necesidad de diferenciar políticas; el logro de mayor formación de capital social debido a las mejores relaciones público—privado, y el efecto desfavorable de las tendencias y políticas macroeconómicas.

La ejecución de las políticas en los últimos años se ha visto condicionada por limitados recursos humanos, financieros y materiales para hacer frente a una agenda creciente de funciones y tareas, en un contexto de políticas macroeconómicas no favorables al crecimiento sostenido de la agricultura y el medio rural. Por otra parte, durante la última década destaca como un logro importante el trabajo concertado del sector público agrícola con los productores para fortalecer y desarrollar cadenas productivas y mayor competitividad, que permitió un aumento sostenido de las exportaciones no tradicionales.

En los años recientes pareciera que las políticas agropecuarias han tenido una menor prioridad en la agenda política. Pese a que se reconocía la importancia del sector, las medidas adoptadas en su apoyo no fueron suficientes para generar desarrollo sostenido. Un indicador de este proceso es la disminución del coeficiente del gasto gubernamental agropecuario con relación al total. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

Una parte importante del gasto gubernamental está comprometido en rubros determinados, lo que resta flexibilidad a la política agropecuaria. Los gastos en investigación y transferencia tecnológica son mínimos. Es evidente que en varios países los recursos son insuficientes para apoyar el crecimiento y la competitividad de las actividades agropecuarias. [22] Asimismo, durante los años noventa la eficiencia en el gasto público agrícola fue baja para algunos países, por una asignación errática de los recursos y por falta de coordinación y concentración de programas y proyectos, pese a que en algunos casos existió mayor disponibilidad de recursos para gastos. [23]

Lo anterior pareciera contrastar con la ampliación reciente de la agenda agropecuaria, tanto en las agendas nacionales como en la regional, aunque en varios países fueron recortadas

---

[22] Cabe señalar que durante 2001-2002 se apreció el resurgir de las prioridades agropecuarias en algunas agendas gubernamentales. Ello se manifiesta en nuevas agendas de desarrollo y en la creciente consideración de los intereses agropecuarios en la formulación y negociación de la política comercial, en particular de los tratados de libre comercio. Véase, CEPAL, *Istmo Centroamericano: Evolución del Sector Agropecuario 2001-2002* (LC/MEX/L. 550), 6 de febrero de 2003.

[23] Véase, BIRF, Unidad para el Desarrollo Social y Ecológicamente Sostenible de América Latina y el Caribe, Nicaragua, "Promoviendo la competitividad y estimulando el crecimiento agrícola de base amplia", octubre 2002, borrador.

algunas funciones de los ministerios de agricultura en los años noventa. No obstante, se han agregado nuevas y más complejas funciones, como las relacionadas con la negociación y administración de acuerdos comerciales, con objetivos de sustentabilidad ambiental, con el manejo y prevención de la vulnerabilidad ante desastres naturales y funciones de modernización de las propias instituciones agropecuarias para poder efectuar estas nuevas tareas de manera eficaz.

De hecho, los ministerios de agricultura necesitan recursos adicionales para emprender actividades en apoyo a la competitividad, al fortalecimiento de cadenas productivas, para cooperar con los productores y exportadores en materia de inocuidad y desarrollo de normas de calidad de productos agrícolas, además de respaldar de forma significativa la instrumentación de un número creciente de tratados comerciales. Asimismo, los ministerios realizan tareas de manejo de la biodiversidad y las relacionadas con el fomento de la agricultura orgánica.

En cuanto al manejo y prevención de desastres, las instituciones públicas agropecuarias incluyen en sus planes la colaboración en la prevención y en la atención de emergencias originadas en desastres naturales. Como se mencionó, en los últimos años los desastres naturales han afectado severamente la producción y el comercio agropecuario de Centroamérica, el huracán Mitch y diversas sequías, por ejemplo.

Por otra parte, la necesidad de asegurar el uso eficiente de los recursos públicos conlleva reformas institucionales que incluyen descentralización de funciones y de recursos, mayor coordinación con los productores y, por ende, más instancias de participación; cambios en la modalidad de prestar servicios para brindar una oferta integrada de éstos y atención diferenciada a los productores. Estas transformaciones requieren además una mayor capacitación del personal de las instituciones públicas agropecuarias. En la práctica, ha sido lento el proceso de adaptar los organismos públicos agrícolas a las nuevas tareas de aumento de la competitividad y de disminución de la pobreza rural.

Es previsible que, como en otros países, [24] la puesta en ejecución del CAFTA llevará a que grupos de campesinos pobres demanden para sí mayores y diferenciados apoyos por parte del sector público agrícola. Esto implicará dedicar más recursos a un segmento importante, de la población, cuya dispersión territorial históricamente ha dificultado su atención. En síntesis, la agenda agropecuaria y rural de los gobiernos tenderá a ampliarse nuevamente, y demandará mayores recursos humanos y financieros para su atención.

Por otra parte, al revisar las estrategias agropecuarias nacionales se aprecia, en general, un exagerado **optimismo** en los logros previsibles y en los alcances posibles de la acción pública. Se incluyen muchos objetivos en relación con los escasos recursos públicos disponibles. Se constata cierta dispersión de objetivos y de propósitos no muy acorde con los instrumentos de política realmente disponibles para alcanzarlos. En ocasiones no parece que se haya efectuado un

[24] En el caso de México, luego de nueve años de vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) organizaciones de campesinos demandaron al gobierno apoyos y mejores condiciones para enfrentar la competencia. Luego de una amplia negociación las organizaciones y el Gobierno Federal firmaron el Acuerdo Nacional para el Campo, a fines de abril de 2003.

ejercicio para hacer compatibles los propósitos de las estrategias y las medidas de política con los recursos humanos y materiales con que realmente se cuenta.

En la implementación de políticas agropecuarias no ha sido frecuente en los países centroamericanos el uso de políticas diferenciadas según los tipos de productores, ello ha restado efectividad a la acción pública. En los últimos años se ha hecho más clara la necesidad de contar con políticas particulares para cada uno de los sectores de productores: grandes con excedentes comerciales, medianos y pequeños con reducidas escalas de explotación y pobres. Los primeros tienden a presentar demandas asociadas a mayor certidumbre en sus actividades: derechos de propiedad, propiedad intelectual; políticas macroeconómicas adecuadas y defensa de sus intereses en los tratados comerciales firmados por los gobiernos. Los productores medianos persiguen niveles adecuados de rentabilidad y competitividad, para ello solicitan apoyos gubernamentales a los precios de bienes finales e insumos, acceso al financiamiento para capitalización y reconversión productiva. Por último, los productores de autoconsumo, mayoritariamente pobres en Centroamérica, necesitan contar con infraestructura básica, asistencia en salud y, particularmente, educación y capacitación técnica, posibilidades de empleo temporal y la diversificación de fuentes de sus ingresos. [25]

Un logro importante de los últimos años es el fortalecimiento de las relaciones y alianzas entre las instituciones públicas agropecuarias y las organizaciones de productores. Ello ha contribuido a una acción concertada más eficiente ante la apertura comercial. [26] En Costa Rica, Honduras y Nicaragua se han desarrollado mesas de concertación agropecuarias que facilitan el fortalecimiento y la integración de cadenas productivas, y pueden hacer sostenibles las políticas en el mediano plazo. La acción conjunta de los sectores privado y público en los países es un activo valioso que ha estado presente en varios de los logros alcanzados en competitividad de productos no tradicionales [27] y de proyectos exitosos de combate de la pobreza.

Por último, cabe señalar que en varios casos las políticas macroeconómicas no han sido favorables al crecimiento agropecuario. Los agentes agropecuarios han podido influir de manera muy limitada las políticas macroeconómicas, que en algunos años han tenido un efecto adverso sobre la actividad productiva agrícola. Precisamente, las principales tendencias macroeconómicas y las políticas fiscales, cambiaria y monetaria, del Istmo Centroamericano no fueron favorables al desempeño del sector agropecuario durante 2001 y 2002. (Véase el cuadro 10-A.)

El déficit fiscal siguió aumentando. El servicio de la deuda continuó siendo importante y restó recursos a la inversión pública. Estos resultados condujeron a mayores esfuerzos de control fiscal que afectaron directamente al sector agropecuario, ya que se dispuso de muy limitados recursos para las labores de apoyo a la producción. Indirectamente, la austeridad fiscal en la

---

[25] Véase, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, *Bases para las Propuestas de un Pacto Nacional para la Productividad y el Desarrollo de la Sociedad Rural*. México, D. F., México 2003.

[26] *En agosto de 2002 se formó la Federación Centroamericana de Cámaras Agropecuarias y Agroindustriales (FECAGRO), integrada por entidades cúpula nacionales del sector agropecuario.*

[27] En El Salvador la coordinación de esfuerzos del sector público con el sector privado ha sido compleja. Éste percibe, en los últimos años, limitada prioridad de la acción pública hacia la transformación productiva del agro.

mayoría de los casos implicó recortes de gastos de inversión que beneficiarían a las actividades agropecuarias, como carreteras, caminos rurales y obras de riego.

Ante la merma de la actividad económica y de las exportaciones, las autoridades monetarias tendieron a implementar políticas austeras. Las tasas de interés, con variaciones de país a país, disminuyeron levemente, pero siguieron siendo elevadas en términos reales y el acceso al crédito fue restringido, especialmente para el sector agropecuario. Por su parte, las políticas cambiarias no absorbieron en su totalidad el alza de los precios internos, lo que llevó a una apreciación real promedio del tipo de cambio, que restó competitividad a las exportaciones agropecuarias. [28] Por último, las tasas de inflación se elevaron en promedio 5%, lo que acarreó mayores costos por insumos y maquinaria para la actividad agropecuaria y nuevos descensos del poder adquisitivo de los ingresos agrícolas.

De otra parte, la desaceleración de las economías centroamericanas ha significado una menor demanda interna para los productos del sector agropecuario, que ya resentían la caída en la demanda internacional.

[28] En momentos en que los mercados externos de muchos de ellos estaban contraídos y con precios a la baja.

IV. REFLEXIONES PARA LA DISCUSIÓN

Crecimiento rural, competitividad y equidad mediante formación de capital humano

1. Desafíos

Al comienzo de este trabajo se mencionaron algunos de los principales desafíos que enfrentan los países centroamericanos para desarrollar sostenidamente el sector agropecuario y el medio rural. En especial se identificaron:

a) El crecimiento sectorial es volátil y menor al potencial de mediano plazo;

b) La pobreza rural continúa siendo uno de los principales retos de las sociedades centroamericanas;

c) La necesidad de elevar la competitividad y generalizarla a la mayoría de las actividades del sector agropecuario;

d) La productividad requiere aumentarse, particularmente la de los productores de granos básicos, diversificando y diferenciando cultivos;

e) El principal desafío para el desarrollo sostenible del sector es el incremento de la inversión en recursos humanos en especial y en infraestructura física. Se necesita una elevación sustancial de la formación de capital humano en el medio rural, y

f) Es importante disminuir el riesgo de invertir y de producir en el sector, por medio de una adecuada gestión de riesgo, que contribuya a mayores ingresos agrícolas

El considerar las restricciones y rasgos de la política agropecuaria, examinados anteriormente, lleva a proponer acciones estratégicas con mayor énfasis en unos pocos temas, siguiendo la idea de Hirschman del "desarrollo desequilibrado" que dinamice el crecimiento [29] a partir de los avances en algunas cadenas productivas. A continuación se proponen líneas sobre algunos de los temas prioritarios señalados con objeto de abrir la discusión.

Un criterio fundamental en una nueva estrategia de desarrollo sustentable y competitividad es la concentración de esfuerzos para desarrollar potencialidades seleccionadas y remover algunos obstáculos claves al desarrollo agropecuario, evitando la dispersión de los escasos recursos disponibles.

---

[29] Véase, Alberto O. Hirschman, *La Estrategia del Desarrollo Económico*, Fondo de Cultura Económico, México, D. F., 1973.

Así, los temas estratégicos que enfrentan los desafíos y aprovechan las oportunidades del desarrollo agropecuario son la inversión en capital humano, la inversión productiva, el manejo de riesgos y el financiamiento requerido para ello.

2. Inversión, crecimiento y pobreza

El crecimiento sostenible del PIBA requiere de mayores inversiones privadas y públicas en el medio rural. Las inversiones públicas implican incrementar la canalización de recursos para la educación y la infraestructura vial, de riego y de drenaje. Esto demanda la reorientación de recursos presupuestarios hacia el sector, es decir, una mayor prioridad pública a la agenda agropecuaria.

El aumento de las inversiones privadas se vincula con las posibilidades de participar competitivamente en mercados rentables y, en gran parte, al acceso a créditos. La canalización de recursos crediticios al sector podrá crecer en la medida que se reduzca el riesgo ante desastres naturales y ante la volatilidad de los precios internacionales. Así, la gestión de riesgos (creación y/o fortalecimiento de instrumentos y organismos para el manejo y prevención de riesgos) es de alta prioridad para el crecimiento agropecuario.

La pobreza rural está asociada con una baja dotación de activos físicos y de capital humano. Las bajas escalas de producción difícilmente pueden llegar a ser rentables, sobre todo en la extendida producción de granos básicos. El aumento de la productividad y la producción de este sector exige una acumulación de capital humano que ellos no pueden financiar, por lo que se requiere de una mayor inversión pública en educación y capacitación, especialmente de niñas, niños y jóvenes rurales. Se necesita también poner en marcha una estrategia de incremento de valor de su producción vía diversificación, diferenciación de productos y aprovechamiento de actividades rurales no agrícolas. Una estrategia con tales elementos no es de fácil diseño ni implementación, como lo prueban los pocos logros alcanzados durante las últimas décadas. (Véase más adelante el cuadro 6.)

Una política que continúe promoviendo la producción de granos básicos entre los productores pobres con escalas reducidas, podría estar fomentando entre ellos el mantenimiento de altos niveles de pobreza rural. Asimismo, conviene realizar estudios que den cuenta de los efectos de la apertura de los años noventa sobre este tipo de productores, y a partir de allí de los posibles efectos de la nueva desgravación por el CAFTA. [30] Surgen algunas cuestiones al respecto que requieren una definición: ¿A qué productores se debe proteger? El aumento de los precio debido a aranceles beneficia más a los productores eficientes y grandes, en tanto que los pequeños, con reducidas ganancias, sólo representan un "mascaron de proa" a favor de

[30] A la fecha los estudios realizados para Centroamérica y México son muy limitados. Véase a Taylor J. Edward, *Trade Integration and Rural Economies in less Developed Countries: Lessons from Microeconomy, Wide models with particular attention to Mexico and Central America*. Report to the Latin America and Caribbean Regional Office of the World Bank, mayo de 2002. University of California, Davis, Estados Unidos.

aquellos [31] ¿A quiénes se perjudica con la protección? ¿Se afectaría a consumidores pobres urbanos y algún sector de pobres rurales? La alta protección afecta las cadenas productivas de aves, huevos y cerdos, por ende, a consumidores de alimentos.

Cuadro 6

HONDURAS: COSTOS E INGRESOS DE LOS PRINCIPALS GRANOS BÁSICOS DE ACUERDO AL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES, 2001 a/

(Hectáreas y dólares)

	Tamaño promedio de las explotaciones	Microfincas	Subfamiliares	Familiares	Medianas	Grandes
Maíz b/						
Tamaño promedio de las explotaciones	1.5	0.9	1.7	2.8	7.9	24.5
Rendimiento (toneladas por hectárea)	1.5	1.1	1.5	1.5	1.7	1.8
Producción obtenida c/	2.3	1.0	2.6	4.3	13.0	45.1
Costo por hectárea	246	156	282	462	1,297	4,032
Ingreso bruto por hectárea	487	220	551	916	2,790	9,673
Rentabilidad	241	64	269	454	1,493	5,641
Arroz d/						
Tamaño promedio de las explotaciones	1.1	1.3	0.8	1.3	5.9	34.1
Rendimiento (toneladas por hectárea)	2.9	2.5	2.3	3.6	2.8	3.4
Producción obtenida c/	3.2	3.4	1.8	4.6	16.4	115.6
Costo por hectárea	213	258	153	249	1,139	6,599
Ingreso bruto por hectárea	752	790	431	1,078	3,834	27,088
Rentabilidad	539	532	278	830	2,695	20,489
Frijol e/						
Tamaño promedio de las explotaciones	0.9	0.6	1.0	1.3	2.5	10.2
Rendimiento (toneladas por hectárea)	0.6	0.6	0.6	0.5	0.6	0.6
Producción obtenida c/	0.5	0.4	0.5	0.6	1.4	6.0
Costo por hectárea	222	160	254	342	656	2,624
Ingreso bruto por hectárea	372	288	426	490	1,098	4,715
Rentabilidad	150	128	172	148	443	2,091

Fuente: CEPAL, sobre la base de las cifras del Censos Agrícolas, Secretaría de Agricultura y Ganadería y Banco Nacional de Desarrollo Agrícola de Honduras.

a/ Los costos de producción de Honduras se obtuvieron de los planes de inversión del Banco de Desarrollo Agrícola para cada cultivo para el año 2001.

b/ Costo estimado por hectárea 165 dólares, precio pagado al productor 215 dólares por tonelada y precio internacional 90 dólares por tonelada.

c/ Calculada en base al tamaño promedio de las explotaciones y el rendimiento.

d/ Costo estimado por hectárea 194 dólares, precio pagado al productor 234 dólares por tonelada y precio internacional 307 dólares por tonelada.

e/ Costo estimado por hectárea 258 dólares y precio pagado al productor 786 dólares por tonelada.

[31] Véase, Ricardo Monge-González, Claudio González Vega, Francisco Monge Ariño, *Efectos Potenciales de un Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos y Centroamérica sobre el sector agropecuario y agroindustrial de Costa Rica y El Salvador*, páginas 25, 29,30,31, y sobre todo el Anexo 1.

Continuar elevando y fortaleciendo la competitividad y generalizarla hacia otras actividades del sector agropecuario implica, además de condiciones macroeconómicas adecuadas, [32] el desarrollo de una agenda para la competitividad conjunta privada y pública, que defina pocas cadenas productivas prioritarias, la focalización de recursos de inversión en la formación de capital humano —educación básica, gerencial, capacitación agronómica, informática, agroindustrial y comercial— e infraestructura. [33] En especial convendría apoyar la expansión de los logros alcanzados por los organismos promotores de exportaciones no tradicionales y de agronegocios en Centroamérica. Estudiar sus experiencias y en algunos casos, replicarlas.

La inversión en investigación y desarrollo tecnológico es fundamental para la competitividad, por lo que pareciera necesario un mayor esfuerzo conjunto público y privado que integre los intereses de investigadores con los de productores en cadenas productivas seleccionadas y asuntos como la reducción de pérdidas poscosecha, agroindustria y comercialización.

---

[32] Se mencionan sólo algunas de las tareas más importantes a desarrollar, principalmente por el lado de la oferta, para fortalecer la competitividad. Para un análisis amplio del tema, véase el estudio de la FAO escrito por Esteban R. Brenes, *Políticas Públicas para el Desarrollo de la Competitividad del Sector Agropecuario*. San José, Costa Rica.

[33] Este y el siguiente párrafo se benefician del trabajo mencionado de Brenes. El estudio presenta un interesante capítulo de recomendaciones.

Recuadro 2

EDUCACIÓN Y PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

Se considera que la educación puede aumentar la productividad agrícola, por cuanto ayuda a los productores a obtener y evaluar información sobre mejoras técnicas y nuevas oportunidades económicas y reduce el costo del aprendizaje para su uso adecuado. Se han identificado tres efectos potenciales de la educación sobre la productividad agrícola: el "efecto del trabajador", que mejora la calidad del trabajo y permite al productor producir más con una misma cantidad de insumos; el "efecto de asignación", que mejora la capacidad del productor para procesar información y asignar recursos entre usos competitivos, y el "efecto de selección de insumos", que en el corto plazo mejora la selección de insumos y en el más largo plazo, la escala de operación.

Varios estudios han intentado medir, a partir de ese marco, el impacto de la educación sobre la productividad agrícola. Coinciden en general en la existencia de un efecto positivo y estadísticamente significativo, estimado en más de 7% si el productor ha cursado cuatro años de enseñanza básica.

Pareciera que existe un umbral a partir del cual el efecto de la educación formal se hace más notorio y se empieza a notar claramente un aumento en la capacidad de absorción de nuevas tecnologías, la adaptación a condiciones específicas y la eficiencia general de utilización de los insumos. Según un estudio reciente, se llega a un aumento en la productividad cercano a 2% por año escolar adicional a partir de este umbral.

Los insumos agrícolas modernos exigen una gran capacidad de parte del productor para el manejo numérico, la lectura y la escritura. La experimentación, adaptación y aplicación de las nuevas tecnologías requieren de un buen dominio de las cuatro operaciones básicas, más el cálculo de porcentajes y saber usar la regla de tres. Por ejemplo, la adecuada utilización de fertilizantes, plaguicidas y semillas supone poder fraccionar las recomendaciones técnicas que están usualmente diseñadas para la escala de una hectárea, y poder pasar de una medida a otra (gramos por litro, litros por hectárea, etc.), todo lo cual exige un manejo fluido en el cálculo de razones, proporciones y porcentajes. Estos conocimientos sólo empiezan a manejarse a partir del cuarto año de primaria, y deberían ser internalizados después del sexto año de primaria. Así, los tres o cuatro años de educación básica que generalmente se consideraban suficientes para la alfabetización, se vuelven claramente insuficientes; el umbral adecuado se situaría más bien cerca del sexto año de primaria, con variaciones que dependerán de la complejidad de las nuevas tecnologías, del currículum y de la calidad de la enseñanza primaria. Es decir, mientras la alfabetización generalizada en las zonas tradicionales puede actuar como catalizador, acelerando la entrada a las primeras etapas del cambio tecnológico, para acrecentar el desarrollo en esta esfera se requerirán niveles más altos de educación.

CEPAL-UNESCO, *Educación y Conocimiento: Eje de la Transformación Productiva con Equidad* (LC/G.1702 (SES.24/4)/Rev.1), Santiago de Chile, 24 de marzo de 1992.

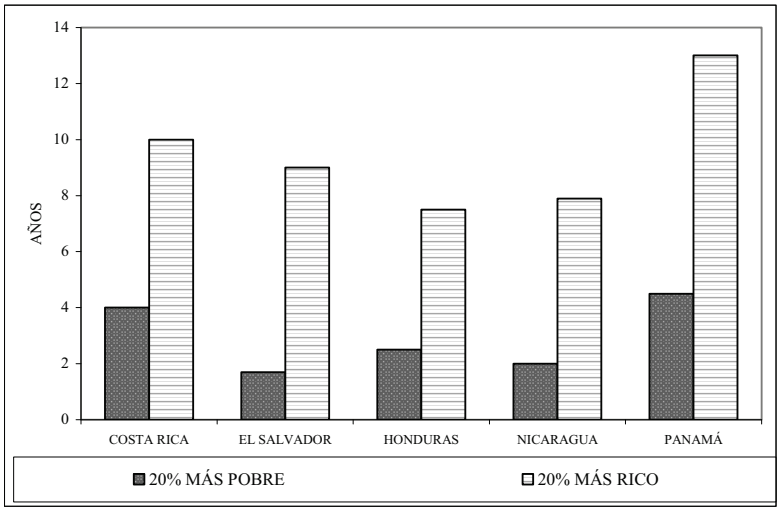
3. La educación, pilar del crecimiento agropecuario

El principal desafío para el desarrollo sostenible del sector es el aumento sustancial de la formación de capital humano en el medio rural.

Diversos análisis sobre el crecimiento económico y en particular acerca del crecimiento agrícola, muestran la especial importancia de la educación como determinante de la productividad y del crecimiento productivo.[34] También se ha señalado la correlación entre falta de educación y pobreza rural. La calidad de la fuerza laboral —su educación, salud, destrezas y conocimientos tecnológicos— eleva el crecimiento. Asimismo, se ha demostrado la complementariedad del capital físico y del humano. Un mayor nivel de capital humano acrecienta el valor de uso de los equipos y maquinarias agropecuarias y un *stock* creciente de capital físico mejora la eficiencia de la inversión en educación. [35] Adicionalmente, la educación genera aumentos del ahorro interno y de la inversión, fomenta la equidad en la distribución del ingreso y disminuye la conflictividad social. [36] (Véase el gráfico 5.)

Gráfico 5

ISTMO CENTROAMERICANO: PROMEDIO DE AÑOS DE ESCOLARIDAD EN ADULTOS DE 25 A 65 AÑOS, POR QUINTIL



Fuente: Attanasio, O. y Székely M., *Introducción: La pobreza en la América Latina. Análisis basado en los activo,* El Trimestre Económico, Vol. LXVI (3), No. 263, julio-septiembre, 1999.

---

[34] Véase a Luis René Cáceres, *Décadas Pérdidas. Oportunidades para el Presente*. Mayo 1998; Gregory D. Mankiw, David Romer y David Weil, *A Contribution to the Empirics of Economic Growth. Quarterly Journal of Economic*, vol. 107, 1992; FMI, Honduras: *Selected Issues*, Washington, D.C. 1998; T. Paul Schultz, *Education Investments and Returns, en Handbook of Development Economics*, Volume 1, Chapter 13. y B. Serna Hidalgo, *Honduras: Crecimiento Económico y Educación*, México D.F., marzo de 2000.

[35] Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) (1996), *Prioridades y Estrategias para la Educación*, Washington, D.C.

[36] Luis René Cáceres, *op. cit*.

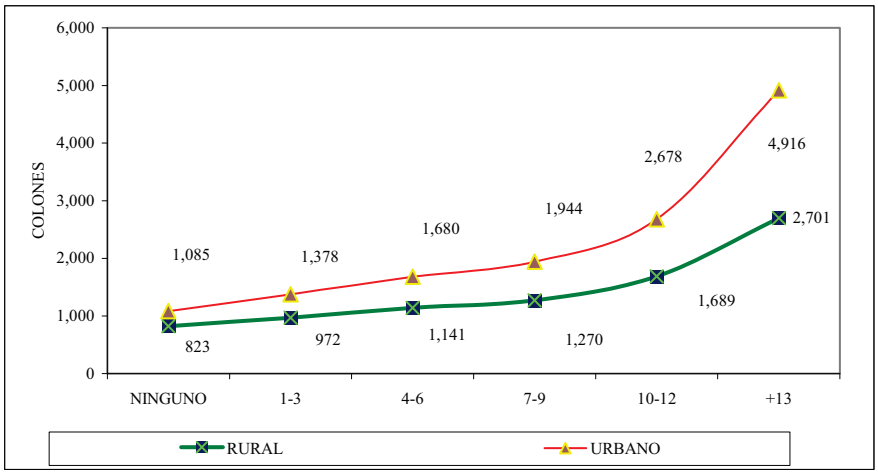
Luego de innumerables esfuerzos de desarrollo agrícola y de combate a la pobreza en el Istmo Centroamericano, una parte considerable de la población es pobre y continúa empleada en una agricultura tecnológicamente muy atrasada y de bajos rendimientos. [37] Diversas políticas y estrategias ensayadas durante varias décadas han dado escasos resultados. En la base del atraso agrícola está el bajo nivel de escolaridad de la población rural. De aquí que se podría pensar que el eje central de una política de **desarrollo sostenible** y de reconversión productiva rural en Centroamérica fuera la formación de capital humano, principalmente la inversión en educación de niños, niñas y jóvenes rurales.

La educación agrícola formal, la capacitación técnica, y la difusión masiva de conocimientos agropecuarios generarían una oferta de mano de obra más productiva y capaz de responder a los desafíos de la apertura.

La educación, y en especial la educación técnica agrícola, se beneficiaría de un enfoque productivo regional, estableciendo escuelas técnicas asociadas a las producciones principales de algunas regiones de Centroamérica. Para el caso, se podrían fundar escuelas especializadas —con enfoque regional— en algunos productos tradicionales de exportación, en el cultivo del camarón, hortalizas, en turismo ecológico y en producción agrícola orgánica, y en granos básicos. (Véase el gráfico 6.)

Gráfico 6

EL SALVADOR: INGRESOS MENSUALES PROMEDIO SEGÚN AÑOS DE ESTUDIOS APROBADOS, 1997



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *El Salvador: Estado de la Nacional en Desarrollo Humano* , 1999.

[37] La expansión misma de las exportaciones no tradicionales se puede ver limitada por la oferta de capital humano calificado.

4. Gestión del riesgo agropecuario

Un desafío importante es disminuir el riesgo de invertir y de producir en el sector, por medio de una gestión adecuada (véanse los cuadros 7 y 11-A). Se trata de desarrollar y fortalecer marcos de políticas e instrumentos para la gestión de riesgos naturales y de mercados.

Cuadro 7

ISTMO CENTROAMERICANO: RELACIÓN CON EL PIB DE LAS PÉRDIDAS OCASIONADAS POR LOS DESASTRES Y LA BAJA DEL CAFÉ

	Monto de las pérdidas en millones de dólares		Relación con el PIB en porcentajes	
	Totales	Sector agropecuario	Totales	Sector agropecuario
Pérdidas totales				
Istmo Centroamericano	6,919.3	4,204.6	10.6	6.4
Centroamérica	6,872.3	4,172.7	12.3	7.5
Costa Rica	530.6	493.1	3.4	3.2
El Salvador	851.1	622.4	6.6	4.9
Guatemala	873.9	620.3	4.5	3.2
Honduras	4,039.5	2,304.8	71.0	40.5
Nicaragua	577.3	132.1	25.0	5.7
Panamá	47.0	32.0	0.5	0.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del cuadro 11-A.

La gestión de riesgos en las actividades productivas agropecuarias —sistemas de pronósticos, alerta temprana y monitoreo de riesgos, seguros de cosecha y el vínculo de estos temas con los programas de transferencia tecnológica— está poco desarrollada en el Istmo Centroamericano. Aunque algunos países tienen experiencia en seguros de crédito, la mayoría apenas inicia el uso de este tipo de instrumentos.

Algunos países latinoamericanos están realizando trabajos para anticipar y modelar efectos climáticos en la producción agrícola; mejorar los registros y conocer los cambios del clima. Los países centroamericanos podrían avanzar en este campo mediante la cooperación horizontal.

El establecimiento de seguros agrícolas y los instrumentos de coberturas brindarían mayor confianza a las entidades financieras, promoviendo un aumento del crédito a la agricultura. De otra parte, podrían facilitar la diversificación agrícola y la introducción de técnicas de mayor productividad, al darle al agricultor seguridad de obtención de cierto nivel de ingreso. [38]

[38] BIRF, Promoviendo la competitividad y estimulando el crecimiento…, *op. cit*.

5. Aumento al financiamiento rural

Los requerimientos adicionales de financiamiento para inversiones pueden ser cubiertos por medio de fuentes y mecanismos nuevos, al llevarse a cabo paralelamente actividades de reducción de riesgo. Una fuente lo constituyen las remesas de centroamericanos en los Estados Unidos, que alcanzan montos por arriba de los 5 000 millones de dólares. Las remesas podrían ser utilizadas en el medio rural a través de mecanismos de incubación de empresas, planes de negocios para los parientes receptores y venta de pequeñas parcelas con compromiso de un paquete tecnológico. [39]

En segundo lugar, un Fondo para el Desarrollo dentro del CAFTA [40] que permitiera financiar acciones de transición, ajuste, reconversión y modernización que facilitarían atenuar los costos sociales de la apertura, particularmente para los pobres y medianos agricultores. El Fondo se constituiría con un capital inicial de los Estados Unidos, gestado y administrado por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y por créditos concesionales de países amigos y agencias multilaterales, así como resultados de operaciones de trueque de deuda por naturaleza o deuda por educación. Además, se deberían llevar a cabo acciones en el sistema financiero formal e informal como la movilización de ahorros rurales como base de acceso al crédito; el uso de instrumentos financieros innovadores, fideicomisos, leasing y fondos de inversión y el desarrollo de instituciones de segundo piso para el apoyo de diferentes modalidades institucionales de crédito rural.

6. Concentración de esfuerzos

Es evidente la necesidad de aumentar las asignaciones presupuestarias a las actividades para el desarrollo agropecuario, de manera proporcional al aporte que hace el sector agrícola a la economía.

Por último, quizá convenga una mayor concentración de propósitos e instrumentos en la agenda pública. Dada la complejidad y el riesgo asociado a las actividades agrícolas y rurales, los obstáculos al financiamiento rural y las restricciones presupuestarias públicas, convendría adoptar un **enfoque concentrado regional** al perseguir los objetivos de desarrollo sostenible, competitividad y disminución de la pobreza. Así, las estrategias de desarrollo rural podrían considerar la concentración de recursos y esfuerzos en unos pocos productos agropecuarios de exportación y de consumo interno seleccionados a partir de la visión empresarial y del análisis de los mercados. Ello permitiría un uso más eficiente de recursos, acorde con la experiencia

---

[39] Véase, Luis René Cáceres, *Remesas y Desarrollo Rural en Centroamérica*, Washington, D.C., junio de 2003.

[40] Véase, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Departamento de Planificación y Presupuesto, *Hacia la conformación de un fondo de desarrollo dentro del CAFTA*, Borrador, 25 de marzo de 2003.

histórica. [41] Facilitaría el desarrollo de cadenas productivas y de futuros conglomerados (*clusters*) alrededor del desarrollo hacia atrás y hacia adelante de los productos seleccionados. Posteriormente, permitir el surgimiento de nuevos productos y actividades asociadas.

Asimismo, convendría que las grandes funciones del sector público agropecuario se concentraran en un número reducido de tareas, de modo que su aporte fuera más significativo y más eficaz para la trasformación productiva del agro.

Por otra parte, la mayor selectividad de objetivos, prioridades e instrumentos de política implicaría concentrar recursos en tres grandes líneas: i**)** financiamiento para la producción agropecuaria, complementar cadenas productivas y vinculación de pequeños productores con la agroindustria; y créditos para actividades productivas rurales no agrícolas, turismo ecológico, artesanía; ii) formación de recursos humanos**:** educación agrícola, capacitación, educación primaria rural, centros especializados en productos agrícolas y ganaderos ubicados en las regiones productoras, y iii) financiamiento para infraestructura rural y compra de tierras, incluyendo inversión intrafincas.

Lo anterior podría llevar a una concentración de los limitados recursos en actividades productivas que generara una masa crítica capaz de impulsar un cambio real en las actividades de los pobres rurales de Istmo Centroamericano, y que permitiera posteriormente, y de forma gradual, el logro de otros objetivos.

---

[41] A lo largo de la historia de Centroamérica su crecimiento ha girado en torno a uno o dos productos de exportación. En efecto, "…La evolución económica de Centroamérica ha girado en torno a un producto clave, cuyas características tecnológicas han influido decisivamente en el tipo de división del trabajo, la distribución del ingreso derivada de su explotación y los patrones de autoridad que han predominado durante distintas épocas. Asimismo, los altibajos por los que ha pasado la expansión económica centroamericana han coincidido con la explotación intensiva de determinado producto que ha atravesado por períodos de relativa prosperidad, seguidos por lapsos de distinto signo, caracterizados por la búsqueda febril de formas de revitalizar o de proteger actividades existentes ante las primeras manifestaciones de decadencia, generalmente provocada por acontecimientos externos; de esos dilatados períodos de aguda depresión sólo podía salirse encontrando un nuevo producto o por una reversión de los acontecimientos externos que habían contraído la demanda del producto clave…" Véase, CEPAL, *Notas sobre el Trasfondo Histórico del Desarrollo Centroamericano* (LC/MEX/L.212), 14 de octubre de 1992 y *Centroamérica: Evolución Económica desde la Posguerra hasta fines de los años setenta* (LC/MEX/L.211), 12 de octubre de 1992.

BIBLIOGRAFÍA

BCIE (Banco Centroamericano de Integración Económica), Departamento de Planificación y Presupuesto (2003), *Hacia la conformación de un fondo de desarrollo dentro del CAFTA. Borrador*. 25 de marzo.

BID/USAID/BM (Banco Interamericano de Desarrollo/Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional/Banco Mundial), (2002), *Transición competitiva del sector cafetalero en Centroamérica*, Antigua, Guatemala, abril.

BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento), Unidad para el Desarrollo Social y Ecológicamente Sostenible de América Latina y el Caribe (2002), *Promoviendo la competitividad y estimulando el crecimiento agrícola de base amplia* (Borrador) Nicaragua, octubre.

_____ (1996), *Prioridades y estrategias para la educación*. Washington, D. C.

Cáceres, Luis René (1998), *Décadas perdidas. Oportunidades para el presente*, mayo.

_____ (2003), *Remesas y Desarrollo Rural en Centroamérica*, Washington, D. C., junio.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2003a), *Istmo Centroamericano: evolución del sector agropecuario 2001-2002* (LC/MEX/L.550), 6 de febrero.

_____ (2003b), *El empleo rural no agropecuario en México y Centroamérica* (Documento interno), México, D.F., junio.

_____ (2003c), "Persistencia de las modalidades de especialización exportadora de América Central", *Revista de la CEPAL 79*, Santiago de Chile, abril.

_____ (2002a), *Centroamérica: el impacto de la caída de los precios del café* (LC/MEX/L.517), Serie Estudios y Perspectivas No. 9, México, D. F., abril.

_____ (2002b), *Honduras: desafíos y oportunidades para el crecimiento agropecuario. Reflexiones*, México, D. F., 5 de junio.

_____ (1992a), *Centroamérica: evolución económica desde la posguerra hasta fines de los años setenta* (LC/MEX/L.211), México, D.F., 12 de octubre.

_____ (1992b), *Notas sobre el trasfondo histórico del desarrollo centroamericano* (LC/MEX/L.212), México, D. F., 14 de octubre.

_____ UNESCO (Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe) (1992c) *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad* (LC/G.1702 (SES.24/4)/Rev.1, Santiago de Chile, 24 de marzo.

CIDAR (Comité de Incidencia para el Desarrollo Agrícola y Rural) (2002), "La profundización de la crisis del sector primario", *La crisis del agro salvadoreño*, El Salvador, junio.

CORECA-CAC (Consejo Regional de Cooperación Agrícola) (2001), *Alerta, impacto y respuesta del sector agropecuario centroamericano ante amenazas relacionadas con la variabilidad climática*, San José, Costa Rica.

CAC (Consejo Agropecuario Centroamericano) (2001), *Agenda regional y estrategia operativa del V Consejo Centroamericano Agropecuario*, octubre.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), Esteban R. Brenes, *Políticas públicas para el desarrollo de la competitividad del sector Agropecuario*, San José, Costa Rica.

FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), División de América Latina y el Caribe, *Hacia una región sin pobres rurales.*

Figueroa, Luis y Víctor Umaña (2002), *Los retos de la política comercial y de la agricultura en Centroamérica: elementos para la discusión*, junio.

Hirschman, Alberto O. (1973), *La Estrategia del Desarrollo Económico*, Fondo de Cultura Económico, México, D. F.

MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería) (200), *Política agropecuaria y gestión agraria nacional 1999-2004*, San Salvador, El Salvador, mayo.

MAGA (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, *Política agropecuaria 2000-2004*, Guatemala, Guatemala.

MAGFOR (Ministerio Agropecuario y Forestal) Dirección General de Políticas (2002), *Agenda de política sectorial para el sector agropecuario y forestal*, Managua, Nicaragua.

Mankiw, Gregory D., David Romer y David Weil (1998), "A contribution to the empirics of economic Growth". *Quarterly Journal of Economic*, Vol 1, Chapeter 13.

MIDA (Ministerio de Desarrollo Agropecuario) Plan Panamá Rural 2001-2004, *Orientaciones estratégicas para el desarrollo agropecuario y el medio rural*. Panamá, Panamá.

Monge-González, Ricardo, Claudio González Vega y Francisco Monge Ariño, *Efectos potenciales de un Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos y Centroamérica sobre el sector agropecuario y agroindustrial de Costa Rica y El Salvador.*

SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) (2003), *Bases para las propuestas de un pacto nacional para la productividad y el desarrollo de la sociedad rural*, México, D. F.

Secretaría de Agricultura y Ganadería, Consejo Agroempresarial de Honduras (2001), *Orientaciones estratégicas y política agrícola concertada para el desarrollo agropecuario y del medio rural*, Tegucigalpa, Honduras, 14 de agosto.

Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (2002), *Políticas para el Sector Agropecuario Costarricense 2002-2006*, San José, Costa Rica, octubre.

Serna Hidalgo, Braulio (2000), *Honduras: crecimiento económico y educación*. México, D.F., marzo.

Taylor J. Edward (2002), "Trade integration and rural economies in less developed countries: Lessons from microeconomy. Wide models with particular attention to Mexico and Central America", *Report to the Latin America and Caribbean Regional Office of the World Bank*, University of California, Davis, USA, mayo.

UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) (2002), "Política arancelaria y protección del mercado de maíz en México", *Momento económico*, No. 123, México, D.F., octubre.

Anexo estadístico

Cuadro 1-A

CENTROAMÉRICA: INGRESOS, SALARIOS Y COSTO DE LA CANASTA BÁSICA EN EL SECTOR AGROPECUARIO

	1990	1995	2000	2001 a/	Promedios 1995-2000	Promedios 1999-2001
Costa Rica (colones)						
Ingreso promedio nominal mensual en el sector agropecuario	13 616	36 649	71 714	73 744	52 684	70 120
Salario promedio mensual nominal en el sector agropecuario	13 539	36 471	69 649	69 077	51 953	67 928
Costo de la canasta básica alimentaria rural b/	…	29 429	48 614	52 721	40 023	49 290
Relación entre el salario nominal mensual sector agropecuario/costo de la canasta básica de alimentos en el área rural (%)		123,9	143,3	131,0	129,8	137,8
Tasa de crecimiento del ingreso real del sector agropecuario (%) c/		-2,4	-0,4	-7,6	1,5	-4,1
El Salvador (colones)						
Ingreso nominal del sector agropecuario total	…	955	985	765	891	840
Ingreso nominal sector agropecuario rural	…	847	702	695	755	695
Salario mínimo mensual trabajador agropecuario	345	594	648	648	621	648
Salario mensual promedio rural	…	872	1 187	1 242	1 054	1 189
Salario mensual en el sector agropecuario	…	675	822	771	765	798
Costo de la canasta básica alimentaria familiar mensual en el área rural	…	797	…	…	881	…
Relación entre el salario mínimo trabajador agropecuario/costo de la canasta básica de alimentos en el área rural (%)	…	74,5	…	…	70,5	…
Tasa de crecimiento del ingreso real del sector agropecuario (%) c/		…	24,9	-25,1	-3,1	-3,3
Honduras (lempiras)						
Salario mínimo nominal mensual en agricultura	218	501	1 211	1 428	860	1 227
Salario nominal mensual en el cultivo del banano	303	735	1 787	2 082	1 252	1 799
Costo de la canasta básica rural de alimentos mensual	…	203	…	…	339	…
Relación entre el salario mínimo nominal agricultura/costo de la canasta básica de alimentos a nivel nacional (%)	…	41,3	…	…	24,8	…
Tasa de crecimiento del salario mínimo mensual real en la agricultura (%) c/		-5,8	4,6	7,5	2,9	6,0
Nicaragua (córdobas)						
Salario mínimo nominal en el sector agropecuario	114	352	641	667	469	618
Salario promedio nominal del MITRAB sector agropecuario	…	495	750	704	590	695
Costo de la canasta básica	…	1 079	1 827	…	1 468	…
Relación entre el salario promedio/costo de la canasta básica (%)		45,9	41,0	…	40,2	…
Tasa de crecimiento del salario promedio real del MITRAB en el sector agropecuario (%) c/	…	-3,7	6,2	-12,5	-2,4	-3,6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de los institutos nacionales de estadísticas, bancos centrales y PNUD, informes del desarrollo humano.

a/ Cifras preliminares.

b/ Calculado en base al costo por habitante de la canasta básica alimentaria por zona rural al mes de diciembre, suponiendo cinco miembros en la familia.

c/ Deflactados por el IPC 1995=100

Cuadro 2-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES INDICADORES SOCIALES

(Porcentajes)

	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		Panamá	
	1990	2001	1990	1999	1990	1999	1990	1999	1990	1999	1990	2001
A nivel rural												
Población indígena (1994)	…	0,8	…	1,7	…	48,0	…	11,9	…	7,6	…	7,8
Población rural/población total	53,3	49,2	50,2	45,3	62,0	60,8	56,4	52,5	47,5	45,0	45,9	42,8
PEA rural/PEA total	52,5	47,8	45,6	40,6	58,3	57,0	55,0	48,5	45,2	42,8	42,3	38,9
PEA rural mujeres/PEA rural total	16,0	20,1	15,9	19,9	12,6	17,0	10,9	14,8	22,3	23,9	17,1	20,2
Hogares rurales en situación de pobreza	30,1	25,2	61,0	55,1	70,0	75,0	83,5	82,3	79,5	72,5	50,6	41,5
Hogares rurales en situación de pobreza extrema	11,5	8,9	35,0	27,2	51,5	39,0	66,4	63,2	59,5	52,0	26,7	17,2
Tasa de desempleo abierto rural a/	4,1	5,1	7,8	7,0	…	…	2,1	2,1	11,3	11,9	10,8	7,8
Tasa de analfabetismo rural a/	…	…	39,2	32,4	68,0	58,0	36,9	27,2	39,3	33,3	11,5	8,9
Promedio de escolaridad rural (años)	…	…	2,7	3,2	…	0,8	2,2	3,1	2,1	2,7	5,4	5,9
Población rural con acceso a: (1995)												
Servicios de agua potable	…	99,0	…	24,0	…	48,0	…	66,0	17,5	39,0	…	73,0
Servicios de saneamiento	…	95,0	…	65,0	…	50,0	…	71,0	31,0	33,4	…	81,0
A nivel nacional												
Densidad de población (habitantes por km2) b/	59,7	80,4	242,9	303,8	80,3	107,3	43,5	59,3	29,2	39,8	31,7	38,4
Tasa de desempleo abierto a/	4,6	6,1	10,0	6,6	6,3	3,8	5,0	3,7	17,4	17,4	20,4	16,6
Tasa de analfabetismo a/	6,1	4,1	27,4	25,1	44,9	28,8	26,3	19,3	23,5	20,5	11,2	7,9
Promedio de escolaridad (años)	6,0	…	6,2	6,7	…	3,8	5,9	6,6	3,9	4,9	7,2	8,6
Tasa de mortalidad (1995-2000)	…	3,9	…	6,1	…	7,4	…	5,4	…	5,8	…	5,1
Tasa de mortalidad infantil (1995-2000)	…	12,1	…	32,0	…	46,0	…	35,0	…	43,4	…	21,4
Subnutrición (1990-1992 y 1998-2000)	6,0	5,0	12,0	14,0	14,0	25,0	23,0	21,0	30,0	29,0	19,0	18,0
Gasto en educación/Gasto total	9,4	11,1	1,9	2,5	1,6	2,0	4,5	3,6	5,1	4,7	4,1	4,8
Gasto en salud/Gasto total	12,0	11,8	1,0	1,4	0,9	1,0	2,7	3,1	5,1	5,4	1,6	2,1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de los institutos nacionales de estadísticas, bancos centrales y PNUD, informes del desarrollo humano.

a/ Para Nicaragua se refiere a los años de 1993 y 2001.

b/ Se refiere a los años 1990 y 2001.

Cuadro 3-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PRODUCTIVIDAD LABORAL EN EL SECTOR AGROPECUARIO a/

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Promedios 1990-2000	Promedios 1999-2001
							Dólares de 1995 por habitante							
Costa Rica	4 394	4 802	5 081	5 336	5 607	5 809	6 021	5 994	6 266	6 688	6 849	7 168	5 713	6 902
El Salvador	1 913	1 852	2 093	2 097	2 225	1 584	1 564	1 553	1 482	1 551	1 468	1 419	1 762	1 479
Honduras	998	1 040	1 051	1 022	1 013	1 067	1 070	1 093	1 049	940	1 027	996	1 034	988
Nicaragua	1 213	1 211	1 215	1 235	1 270	1 265	1 272	1 270	1 239	1 246	1 290	1 300	1 248	1 279
Panamá	2 832	2 925	3 034	3 156	3 505	3 340	3 486	3 592	3 893	3 943	4 165	4 376	3 443	4 161
							Tasas de crecimiento							
Costa Rica	695,0	9,3	5,8	5,0	5,1	3,6	3,6	-0,4	4,5	6,7	2,4	4,6	4,5	3,5
El Salvador	535,1	-3,2	13,0	0,2	6,1	-28,8	-1,3	-0,7	-4,6	4,7	-5,3	-3,3	-2,6	-4,3
Honduras	280,1	4,3	1,0	-2,8	-0,8	5,3	0,3	2,1	-4,0	-10,4	9,3	-3,0	0,3	3,0
Nicaragua	226,6	-0,2	0,3	1,6	2,8	-0,4	0,5	-0,1	-2,4	0,5	3,6	0,8	0,6	2,2
Panamá	525,6	3,3	3,7	4,0	11,1	-4,7	4,4	3,0	8,4	1,3	5,6	5,1	3,9	5,3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Calculado en base al PIBA y la población ocupada en el sector rural. No se incluyó Guatemala por no tener información sobre la población ocupada.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 4-A

ISTMO CENTROAMERICANO Y OTROS PAÍSES: RENDIMIENTOS EN LOS GRANOS BÁSICOS

(Toneladas por hectárea)

	Maíz		Frijol		Arroz		Sorgo	
	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001
Istmo Centroamericano	1,7	1,7	0,7	0,7	3,1	3,4	1,4	1,3
Centroamérica	1,7	1,7	0,7	0,7	3,7	3,7	1,4	1,3
Costa Rica	1,8	1,8	0,5	0,5	4,3	4,3	-	-
El Salvador	2,0	2,2	0,8	0,8	4,8	5,5	1,5	1,5
Guatemala	1,9	1,8	0,7	0,7	3,0	2,7	1,2	1,2
Honduras	1,3	1,3	0,8	0,9	3,6	2,9	1,0	0,8
Nicaragua	1,5	2,0	0,6	0,7	3,2	3,3	2,1	1,9
Panamá	1,3	1,8	0,4	0,4	2,2	2,8	2,9	3,0
Otros países								
Argentina	4,6	5,6	…	…	4,8	5,2	3,8	4,6
Canadá	6,9	7,2	…	…	…	…	…	…
China	4,8	4,9	…	…	6,0	6,3	3,8	3,5
Estados Unidos	7,8	8,5	…	…	6,5	6,8	4,1	4,0
Israel	12,8	13,6	…	…	…	…	7,1	13,3
Japón	2,5	2,4	…	…	6,2	6,5	…	…
México	2,3	2,5	…	…	4,4	4,4	3,2	3,2
Tailandia	3,1	3,5	…	…	2,3	2,6	1,5	1,6
Viet Nam	2,1	2,7	…	…	3,7	4,1	…	…

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países del Istmo Centroamericano y de la FAO.

Cuadro 5-A

ISTMO CENTROAMERICANO Y OTROS PAÍSES: RENDIMIENTOS EN LOS PRINCIPALES CULTIVOS DE EXPORTACIÓN

(Toneladas por hectárea)

	Café		Caña de azúcar		Banano	
	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001
Istmo Centroamericano	0,9	0,9	75,8	76,8	41,3	35,9
Centroamérica	0,9	0,9	78,4	79,0	40,8	36,6
Costa Rica	1,4	1,5	76,6	74,3	40,8	41,4
El Salvador	0,8	0,7	75,6	68,3	-	-
Guatemala	0,9	0,9	85,5	83,9	51,1	44,2
Honduras	0,8	0,8	76,7	92,9	36,8	21,6
Nicaragua	0,6	0,8	63,9	69,0	28,6	25,8
Panamá	0,5	0,5	49,3	51,8	43,9	31,4
Otros países						
China	0,8	1,4	16,8	20,5	64,6	74,2
Brasil	0,6	0,8	11,0	10,9	66,0	68,6
Colombia	0,8	0,8	33,7	36,4	86,2	84,5
Cuba	0,2	0,2	10,9	8,1	38,4	33,1
Ecuador	0,4	0,4	26,0	29,8	69,4	79,2
Estados Unidos	1,1	1,4	16,7	19,8	76,6	78,9
India	0,8	0,9	25,1	31,4	67,6	70,0
Indonesia	0,5	0,5	13,9	12,7	73,7	65,8
Israel	…	…	41,0	41,9	…	…
México	0,5	0,4	26,9	25,2	73,1	74,4
República Dominicana	0,3	0,3	12,4	12,3	31,1	33,9
Tailandia	1,1	1,1	12,7	12,9	55,1	61,6
Viet Nam	1,8	1,9	14,1	12,7	46,1	49,9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países del Istmo Centroamericano y de la FAO.

Cuadro 6-A

ISTMO CENTROAMERICANO Y OTROS PAÍSES: RENDIMIENTOS EN ALGUNOS CULTIVOS NO TRADICIONALES DE EXPORTACIÓN

(Toneladas por hectárea)

	Melón		Piña		Papa		Tomate rojo	
	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001	1990-2000	1998-2001
Istmo Centroamericano	15,9	20,1	26,8	32,7	19,3	21,0	19,4	20,7
Centroamérica	15,7	19,9	15,2	15,7	19,3	20,7	18,9	20,6
Costa Rica	22,2	25,0	71,7	74,8	22,7	23,7	40,4	26,2
El Salvador	10,0	10,0	15,9	17,7	15,6	20,2	20,8	22,2
Guatemala	20,7	24,1	29,0	27,8	21,2	22,4	25,8	26,7
Honduras	10,0	14,5	15,8	18,5	11,3	14,1	9,4	10,3
Nicaragua	…	…	15,1	14,8	14,1	13,4	10,7	12,7
Panamá	20,5	26,6	23,3	33,8	19,8	25,7	25,0	26,3
Otros países								
Argentina	15,5	17,8	…	…	23,8	27,1	29,6	34,8
Brasil	…	…	28,2	23,1	…	…	44,0	50,3
Canadá	95,9	109,8	…	…	27,1	27,1	62,6	82,7
China	20,9	22,8	26,4	24,3	…	…	26,2	24,9
Colombia	…	…	49,4	35,6	…	…	21,4	21,4
Cuba	4,1	3,7	48,8	47,5	19,0	23,8	7,2	10,3
Estados Unidos	21,0	23,3	39,3	36,9	37,6	40,4	61,8	64,5
Israel	20,4	22,3	…	…	33,7	34,1	89,3	108,6
Japón	22,3	22,7	22,6	23,6	31,2	30,9	55,9	57,8
México	16,8	21,4	41,7	43,2	19,3	22,5	25,2	28,1
República Dominicana	9,0	9,2	25,0	27,6	10,9	12,7	23,8	39,1
Tailandia	…	…	24,0	22,9	10,2	13,6	…	…
Viet Nam	…	…	8,4	7,8	10,1	11,1	…	…

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países del Istmo Centroamericano y de la FAO.

Cuadro 7-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES EXPORTACIONES AGROPECUARIAS Y AGROINDUSTRIALES, NO TRADICIONALES, HACIA ESTADOS UNIDOS a/

	Producto	1990	1995	2002	Participación 2002 (Porcentajes)			Tipología	Crecimiento promedio anual 1990-2002
		(Miles de dólares)			No tradicionales	Acumulada	Total Agro		
1	Camarones y langostas, congelados	101 234	231 958	172 297	15,0	15,0	7,0	R.	4,5
2	Piñas frescas	34 914	37 669	170 125	14,8	29,7	6,9	E.N.	14,1
3	Melones y papayas, frescos	33 942	79 646	153 299	13,3	43,0	6,2	E.N.	13,4 b/
4	Rock Lobster y otros crustáceos congelados	37 813	62 282	87 312	7,6	50,6	3,5	E.Meng.	7,2
5	Pescado fresco Excluye filetes	33 729	30 526	60 952	5,3	55,9	2,5	E.Meng.	5,1
6	Filete de pescado fresco	4 910	10 189	48 260	4,2	60,1	2,0	E.N.	21,0
7	Jugo de naranja, congelado	5 823	9 802	40 075	3,5	63,6	1,6	E.Meng.	17,4
8	Vegetales congelados	18 948	28 619	29 093	2,5	66,1	1,2	R.	3,6
9	Plantas cortadas y esquejes	3 786	9 359	28 810	2,5	68,6	1,2	E.N.	18,4
10	Raíces y tubérculos	4 861	18 386	22 325	1,9	70,6	0,9	E.N.	13,5
11	Alcohol Etílico	0	27 924	21 034	1,8	72,4	0,9	E.Meng.	12,0 c/
12	Mandioca, fresca	3 573	11 013	20 203	1,8	74,1	0,8	O.P.	15,5
13	Preparaciones de frutas y vegetales	10 114	13 003	18 539	1,6	75,8	0,8	O.P.	5,2
14	Flores y botones para ornato	9 368	22 235	18 334	1,6	77,3	0,7	O.P.	5,8
15	Semilla de ajonjolí	13 358	31 405	13 150	1,1	78,5	0,5	E.Meng.	-0,1
	Subtotal (15 productos más importantes)	316 374	624 018	903 807			36,7		9,1
	No tradicionales	427 447	772 407	1 151 511			46,8		8,6
	Total Agropecuario y Agroindustrial	1 522 657	2 224 713	2 461 669					4,1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del MAGIC.

a/ Desagregación arancelaria de seis dígitos.

b/ En 1990 y 1995 incluía cantaloupes.

c/ Período 1991 - 2002.

Notas:

E.N. = Estrella Naciente. Producto que aumenta su participación relativa en un mercado en ascenso.

E.Meng. = Estrella Menguante. El producto aumenta su participación relativa en un mercado en descenso.

O. P. = Oportunidad perdida. El producto pierde participación relativa en un mercado en ascenso.

R. = Retirada. El producto pierde participación relativa en un mercado también en descenso.

Cuadro 8-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES EXPORTACIONES NO TRADICIONALES POR PAÍS HACIA ESTADOS UNIDOS a/

Ordinal b/	Producto	Valor (Miles de dólares)		Crecimiento promedio anual	Participación		Tipología
		1990	2002	1990 - 2002	Agropecuario %	Exp totales %	
Costa Rica							
2	Piñas frescas	29 112	162 143	15,4	18,1	5,2	E. N.
4	Cantaloupes frescos, Sep 16 a Jul 31sig año. c/	10 260	43 324	12,8	4,8	1,4	E. N.
5	Jugo de Naranja, congelado Cont. 3.785 Lt	5 058	36 360	17,9	4,1	1,2	E. Meng
	Subtotal	44 430	241 828	15,2	26,9	7,7	
	Exportaciones Agropecuarias	441 711	897 452	6,1		28,6	
	Exportaciones Totales	1 005 585	3 141 683	10,0			
El Salvador							
4	Alcohol etílico, desnaturalizado d/	0	5 821	7,8	6,5	0,3	E. Meng
8	Cerveza de malta	247	3 381	24,3	3,8	0,2	E. N.
10	Semilla de sésamo	4 492	1 151	-10,7	1,3	0,1	R.
	Subtotal	4 739	10 354	6,7	11,6	0,5	
	Exportaciones Agropecuarias	121 164	89 395	-2,5		4,5	
	Exportaciones Totales	237 507	1 982 395	19,3			
Guatemala							
3	Cantaloupes frescos Sep 16 a Jul.31 año siguiente. c/	3 703	52 926	24,8	7,5	1,9	E. N.
6	Brócoli pequeño, congelado d/	0	17 908	13,1	2,5	0,6	E. N.
11	Plantas cortadas y esquejes nep.	1 013	12 845	23,6	1,8	0,5	E. N.
	Subtotal	4 717	83 679	27,1	11,8	3,0	
	Exportaciones Agropecuarias	516 594	708 389	2,7		25,3	
	Exportaciones Totales	794 694	2 799 835	11,1			
Honduras							
5	Cantaloupes, frescos, Sep 16 a Jul 31 año Sig. c/	7837,578	20 079	8,2	4,7	0,6	E. N.
14	Melones frescos, Dic. 1o a Mayo 31 año Sig.e/	556,835	6 238	22,3	1,5	0,2	E. N.
15	Piñas, frescas	5 453	5 648	0,3	1,3	0,2	O. P.
	Subtotal	13 847	31 964	7,2	7,5	1,0	
	Exportaciones Agropecuarias	332 221	423 519	2,0		13,0	
	Exportaciones Totales	491 956	3 264 037	17,1			
Nicaragua							
11	Maní sin tostar f/	0	4 732	61,5	2,3	0,7	E. N.
17	Aceite de Maní, crudo f/	0	2 532	7,1	1,2	0,4	E. N.
21	Fríjol dasheens, fresco g/	0	1 856	11,6	0,9	0,3	E. N.
	Subtotal f/		9 120	19,3	4,5	1,3	
	Exportaciones Agropecuarias	13 347	203 675	25,5		30,0	
	Exportaciones Totales	15 301	679 165	37,2			
Panamá							
12	Melones, nep frescos. Dec 1o al 31 Mayo.) e/	1738,628	4 462	8,2	3,2	1,5	E. N.
20	Jícamas, calabacitas, frescas d/	0	1 727	49,8	1,2	0,6	O. P.
21	Harinas y torta de harina de pescados	2 126	1 585	-2,4	1,1	0,5	R.
	Subtotal	3 864	7 775	6,0	5,6	2,6	
	Exportaciones Agropecuarias	97 620	139 239	3,0		46,1	
	Exportaciones Totales	232 980	302 290	2,2			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del MAGIC.

a/ El nivel de desagregación es de 10 dígitos en el código arancelario.

b/ Lugar correspondiente según su importancia en las exportaciones agropecuarias.

c/ Antes de 1996, Código 0807102000.

d/ A partir de 1991.

e/ Antes de 1996, Código 0807107000.

f/ Crecimiento promedio a partir de 1995.

g/ Crecimiento promedio a partir de 1994.

Notas:

E.N. = Estrella Naciente. Producto que aumenta su participación relativa en un mercado en ascenso.

E.Meng. = Estrella Menguante. El producto aumenta su participación relativa en un mercado en descenso

O. P. = Oportunidad perdida. El producto pierde participación relativa en un mercado en ascenso

R. = Retirada. El producto pierde participación relativa en un mercado también en descenso.

Cuadro 9-A

ISTMO CENTROAMERICANO: VALOR DE LA PRODUCCIÓN DEL SECTOR AGRÍCOLA

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/	Promedios 1990-2000	Promedios 1999-2001
	Millones en moneda local a precios constantes													
Costa Rica b/														
Granos básicos	…	5 649	5 040	4 298	5 196	4 876	4 932	4 568	4 845	5 904	5 721	4 552	5 103	5 392
Cultivos de exportación	…	47 141	48 348	49 750	46 193	53 066	49 572	49 866	56 025	56 317	53 645	52 433	50 992	54 132
No tradicionales	…	23 222	27 417	28 416	30 816	33 856	37 675	42 253	43 472	45 805	48 685	53 328	36 162	49 273
El Salvador c/														
Granos básicos	1 219	1 172	1 497	1 504	1 288	1 555	1 357	1 297	1 194	1 417	1 302	1 291	1 346	1 337
Cultivos de exportación	1 962	1 993	2 202	2 024	1 855	1 805	1 873	1 847	1 782	1 979	1 753	1 567	1 916	1 766
No tradicionales	883	924	867	939	1 039	1 091	1 148	1 172	1 195	1 230	1 255	1 280	1 068	1 255
Guatemala d/														
Granos básicos	89	89	92	90	80	72	75	70	70	72	74	71	80	72
Cultivos de exportación	327	343	356	355	364	385	395	415	439	424	426	420	385	423
No tradicionales	180	186	191	197	201	216	224	234	244	260	265	269	218	265
Honduras e/														
Granos básicos	163	179	168	157	144	183	157	181	154	113	141	110	158	121
Cultivos de exportación	530	575	585	548	547	611	657	701	680	635	808	750	625	731
No tradicionales	147	145	156	169	173	190	195	206	211	179	185	197	178	187
Nicaragua f/														
Granos básicos	830	818	846	964	1 100	1 074	1 131	1 275	1 365	1 518	1 599	1 900	1 138	1 672
Cultivos de exportación	1 744	1 579	1 575	1 231	1 534	1 675	1 949	2 044	2 106	2 283	2 626	2 356	1 850	2 422
No tradicionales	358	344	306	363	353	483	477	583	631	675	725	809	482	736
Panamá g/														
Granos básicos	52	53	53	54	55	56	60	43	59	58	60	60	55	60
Cultivos de exportación	170	164	170	161	169	160	153	149	126	155	…	…	…	…
No tradicionales	38	38	44	45	46	47	49	51	57	59	…	…	…	…

/Continúa

Cuadro 9-A (Conclusión)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/	Promedios 1990-2000	Promedios 1999-2001
							Tasas de crecimiento							
Costa Rica														
Granos básicos		…	-10,8	-14,7	20,9	-6,1	1,1	-7,4	6,1	21,9	-3,1	-20,4	0,1	-12,2
Cultivos de exportación		…	2,6	2,9	-7,1	14,9	-6,6	0,6	12,4	0,5	-4,7	-2,3	1,4	-3,5
No tradicionales		…	18,1	3,6	8,4	9,9	11,3	12,2	2,9	5,4	6,3	9,5	8,6	7,9
El Salvador														
Granos básicos		-3,8	27,7	0,5	-14,4	20,8	-12,8	-4,4	-8,0	18,7	-8,1	-0,8	0,7	-4,5
Cultivos de exportación		1,6	10,5	-8,1	-8,4	-2,7	3,8	-1,4	-3,5	11,0	-11,4	-10,6	-1,1	-11,0
No tradicionales		4,7	-6,1	8,3	10,7	5,0	5,2	2,1	2,0	2,9	2,0	2,0	3,6	2,0
Guatemala														
Granos básicos														
Granos básicos		-0,8	4,2	-2,1	-11,1	-11,0	4,8	-6,4	0,3	2,6	2,3	-3,7	-1,9	-0,7
Cultivos de exportación		4,9	3,8	-0,3	2,6	5,6	2,7	5,1	5,8	-3,4	0,4	-1,5	2,7	-0,6
No tradicionales		3,7	2,3	3,2	2,3	7,2	3,8	4,4	4,3	6,6	2,0	1,5	4,0	1,7
Honduras														
Granos básicos		9,8	-6,1	-6,5	-8,3	27,1	-14,2	15,3	-14,9	-26,6	24,5	-22,1	-1,5	-1,5
Cultivos de exportación		8,5	1,7	-6,3	-0,2	11,7	7,5	6,7	-3,0	-6,6	27,3	-7,2	4,3	8,7
No tradicionales		-1,4	7,6	8,3	2,4	9,8	2,6	5,6	2,4	-15,2	3,6	6,3	2,3	4,9
Nicaragua														
Granos básicos		-1,5	3,4	13,9	14,1	-2,4	5,4	12,7	7,0	11,2	5,3	18,8	6,8	11,9
Cultivos de exportación		-9,4	-0,2	-21,8	24,6	9,2	16,3	4,9	3,0	8,4	15,0	-10,3	4,2	1,6
No tradicionales		-3,7	-11,1	18,6	-2,6	36,8	-1,2	22,1	8,3	7,0	7,5	11,5	7,3	9,5
Panamá														
Granos básicos		2,3	-0,4	1,5	1,4	2,9	6,1	-28,4	37,8	-1,0	3,8	-	1,5	1,9
Cultivos de exportación		-3,8	4,1	-5,4	4,5	-5,2	-4,4	-2,6	-15,4	23,1	-	-	-	-
No tradicionales		2,0	14,1	2,1	2,3	2,5	5,1	3,2	11,4	4,0	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ A partir de 1991, millones de colones de 1991.

c/ Millones de colones de 1990.

d/ Millones de quetzales de 1958.

e/ Millones de lempiras de 1978.

f/ Millones de córdobas de 1980.

g/ Millones de balboa de 1982.

Cuadro 10-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS

	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		Panamá	
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001
						Tasas de crecimiento						
Producto interno bruto agropecuario a/	8,7	0,7	6,5	-2,1	4,1	1,2	1,1	-0,5	0,2	3,1	3,2	-0,3
Producto interno bruto agropecuario por habitante a/	6,3	-0,5	6,2	-2,7	1,7	-1,2	-0,9	-1,4	-1,7	1,0	2,0	-0,9
Índice de precios al consumidor	19,0	11,3	19,3	1,4	41,0	7,3	36,4	8,8	13 490,2	4,7	1,2	0,3
						Porcentajes						
Déficit fiscal/PIB	4,4	2,9	1,2	3,6	2,1	1,9	7,2	7,3	7,5	16,7	6,4	2,7
Déficit cuenta corriente/PIB	8,7	4,6	5,5	1,3	3,1	5,4	6,5	5,2	23,2	38,8	3,8	-4,9
						Índices						
Precios implícitos en el sector agropecuario b/	73,9	287,7	100,0	165,5	…	…	194,8	755,8	10,1	140,8	90,3	…
IPP agricultura/IPC general c/	196,5	58,2	183,4	83,7	183,8	75,3	225,0	46,4	4 812,9	70,8	94,4	105,5
Sector externo (1995 = 100)												
Precios de las principales exportaciones agropecuarias	71,6	71,0	55,5	45,2	71,5	61,1	81,0	69,3	…	64,1	99,2	103,6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	93,2	93,1	69,3	80,9	93,1	81,2	82,8	97,2	84,6	74,7	78,2	94,6
Tipo de cambio real	105,7	105,3	137,4	92,2	137,0	101,6	109,3	77,0	...	110,3	...	...
Tipo de cambio nominal (moneda del país por dólar)	81,5	328,9	7,7	8,8	4,5	7,8	4,4	15,7	690,0	13,4	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ A precios constantes.

b/ Se calculó en base a dividir los valores a precios corrientes por los respectivos valores a precios constantes.

c/ El índice de precios a la producción de la agricultura corresponde a la FAO.

Cuadro 11-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PÉRDIDAS OCASIONADAS POR DESASTRES Y LA BAJA DE CAFÉ

	Monto de las pérdidas en millones de dólares		Porcentaje para el sector agropecuario
	Totales	Sector agropecuario	
Huracán Mitch (1998) a/			
Istmo Centroamericano	5 583,2	2 947,2	
Centroamérica	5 583,2	2 947,2	52,8
Costa Rica	91,1	62,4	68,5
El Salvador	388,1	165,3	42,6
Guatemala	748,0	504,5	67,4
Honduras	3 793,6	2 078,1	54,8
Nicaragua	562,4	136,9	24,3
Panamá	-	-	-
Sequía (2001)			
Istmo Centroamericano	189,1	110,4	58,4
Centroamérica	162,8	99,1	60,9
Costa Rica	8,8	-	-
El Salvador	31,4	25,5	81,2
Guatemala	22,4	12,3	54,9
Honduras	51,5	32,3	62,7
Nicaragua	48,7	29,0	59,5
Panamá	26,3	11,3	43,0
Café (a partir de 1999 al 2001) en relación con el promedio 1994-1998 b/			
Istmo Centroamericano	1 147,0	1 147,0	100,0
Centroamérica	1 126,3	1 126,3	100,0
Costa Rica	430,7	430,7	100,0
El Salvador	431,6	431,6	100,0
Guatemala	103,5	103,5	100,0
Honduras	194,4	194,4	100,0
Nicaragua	-33,8	-33,8	100,0
Panamá	20,7	20,7	100,0

Fuente: CEPAL, Evaluación de los daños ocasionados por el huracán Mitch, 1998. Sus implicaciones para el desarrollo económico y social y el medio ambiente. Costa Rica (LC/MEX/L.373), El Salvador (LC/MEX/L.371), Guatemala (LC/MEX/L.370), Honduras (LC/MEX/L.367) y Nicaragua (LC/MEX/L.372); CEPAL y Secretaría Ejecuiva de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, El impacto socioeconómico y amiental de la sequía de 2001 en Centroamérica, (LC/MEX/L.510/Rev.1), agosto de 2002 y Centroaméricuca: El impacto de la caída de los precios del café, Serie Estudios y Perspectivas, número 9, abril del 2002.

a/ Incluye los daños directos e indirectos y pérdidas en medio ambiente, con excepción de Costa Rica.

b/ Se refiere a las pérdidas por divisas por la caída del valor de las exportaciones de café.

Cuadro 12-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PARTICIPACIÓN DEL PIBA EN EL PIB a/

(Porcentajes) b/

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002 c/	Promedios 1990-2000	Promedios 2000-2002
Istmo Centroamericano	14,8	13,6	13,4	12,9	13,0	13,1	13,0	12,9	12,7	12,5	12,7	12,1	11,9	13,1	12,1
Centroamérica	18,5	18,3	18,3	17,7	17,8	18,0	18,0	18,0	17,5	17,3	17,7	17,4	17,2	17,9	17,4
Costa Rica	11,9	12,4	11,7	11,3	11,2	11,5	11,6	11,2	11,2	10,8	10,7	10,6	10,2	11,3	10,5
El Salvador	17,1	16,5	16,5	15,0	13,8	13,6	13,5	13,0	12,5	13,0	12,3	11,8	11,6	14,0	11,9
Guatemala	25,9	25,7	25,3	24,9	24,5	24,1	24,1	23,7	23,4	23,0	22,8	22,6	22,4	24,2	22,6
Honduras	24,9	25,6	25,1	23,5	24,0	25,0	24,8	24,6	23,5	21,9	23,1	22,4	22,9	24,1	22,8
Nicaragua	24,8	23,9	24,5	25,0	26,9	27,0	27,7	28,5	28,3	28,5	30,3	30,3	29,1	27,1	29,9
Panamá	11,1	8,9	8,6	8,1	8,1	8,2	8,1	7,7	7,9	7,8	7,7	6,9	6,7	8,3	6,8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ El PIB agropecuario incluye los sectores agrícola, pecuario, silvícola y pesca.

b/ Calculado sobre la base del PIB y PIBA en moneda de cada país en valores constantes.

c/ Cifras preliminares.

Cuadro 13-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PRODUCTO INTERNO BRUTO AGROPECUARIO POR HABITANTE a/

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002 b/	Promedios 1990-2000	Promedios 2000-2002
							Dólares de 1995 por habitante								
Istmo Centroamericano	442	446	455	451	453	466	470	474	481	487	492	487	482	465	487
Centroamérica	439	443	451	448	449	463	466	471	477	482	488	483	478	462	483
Costa Rica	713	739	749	758	764	801	802	800	850	873	865	860	841	792	855
El Salvador	462	456	488	471	456	472	474	472	464	496	476	463	461	472	467
Guatemala	502	505	508	506	506	512	512	515	521	519	520	514	509	512	515
Honduras	238	249	253	247	246	263	266	274	265	239	264	260	270	255	265
Nicaragua	295	277	279	277	301	309	324	343	348	368	405	409	389	320	401
Panamá	485	486	502	497	506	517	519	515	543	550	555	550	537	516	548
							Tasas de crecimiento								
Istmo Centroamericano	28,0	0,7	2,1	-0,8	0,3	3,0	0,7	0,8	1,6	1,1	1,2	-1,0	-1,2	1,4	-1,0
Centroamérica	30,1	0,8	2,0	-0,8	0,2	3,0	0,7	1,0	1,3	1,0	1,2	-1,0	-1,0	1,2	-0,7
Costa Rica c/	28,9	3,8	1,2	1,3	0,9	4,8	0,1	-0,2	6,3	2,7	-1,0	-0,5	-2,2	2,0	-1,4
El Salvador d/	53,4	-1,2	7,0	-3,5	-3,3	3,5	0,4	-0,5	-1,6	6,8	-3,9	-2,7	-0,4	0,3	-1,6
Guatemala e/	57,5	0,6	0,5	-0,3	0,0	1,0	0,2	0,5	1,2	-0,3	0,2	-1,2	-1,0	0,4	-1,1
Honduras f/	-9,5	4,8	1,5	-2,3	-0,4	7,0	1,1	2,9	-3,2	-9,7	10,2	-1,4	3,8	1,1	1,2
Nicaragua g/	-20,6	-6,1	0,7	-0,5	8,4	2,6	4,8	6,0	1,3	5,8	10,1	1,0	-4,9	3,2	-2,0
Panamá h/	7,2	0,1	3,4	-0,9	1,7	2,2	0,4	-0,8	5,5	1,3	0,9	-0,8	-2,4	1,4	-1,6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Calculado en base al PIBA y la población rural

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 14-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES INDICADORES SECTORIALES

(Porcentajes)

	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		Panamá	
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001
PIB ampliado agroalimentario/PIB total e/	18,2	16,3	25,8	20,1	43,7	38,1	30,7	28,8	37,9	43,1	15,7	10,6
Gasto agropecuario/Gasto gobierno central total	8,8	1,6	5,2	1,6	3,7	2,9	11,1	6,2	1,8	3,0	5,2	1,6
Exportaciones agropecuarias/exportaciones totales	72,0	32,7	54,2	9,2	66,1	50,0	79,2	34,6	80,3	61,3	74,8	44,0
Importaciones agropecuarias/importaciones totales	18,2	11,3	16,4	13,5	13,0	13,9	11,2	15,5	17,5	20,6	24,2	14,8
Importaciones agropecuarias/exportaciones totales	24,2	13,5	33,4	22,4	15,3	22,7	11,4	21,9	30,1	49,4	74,8	44,0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

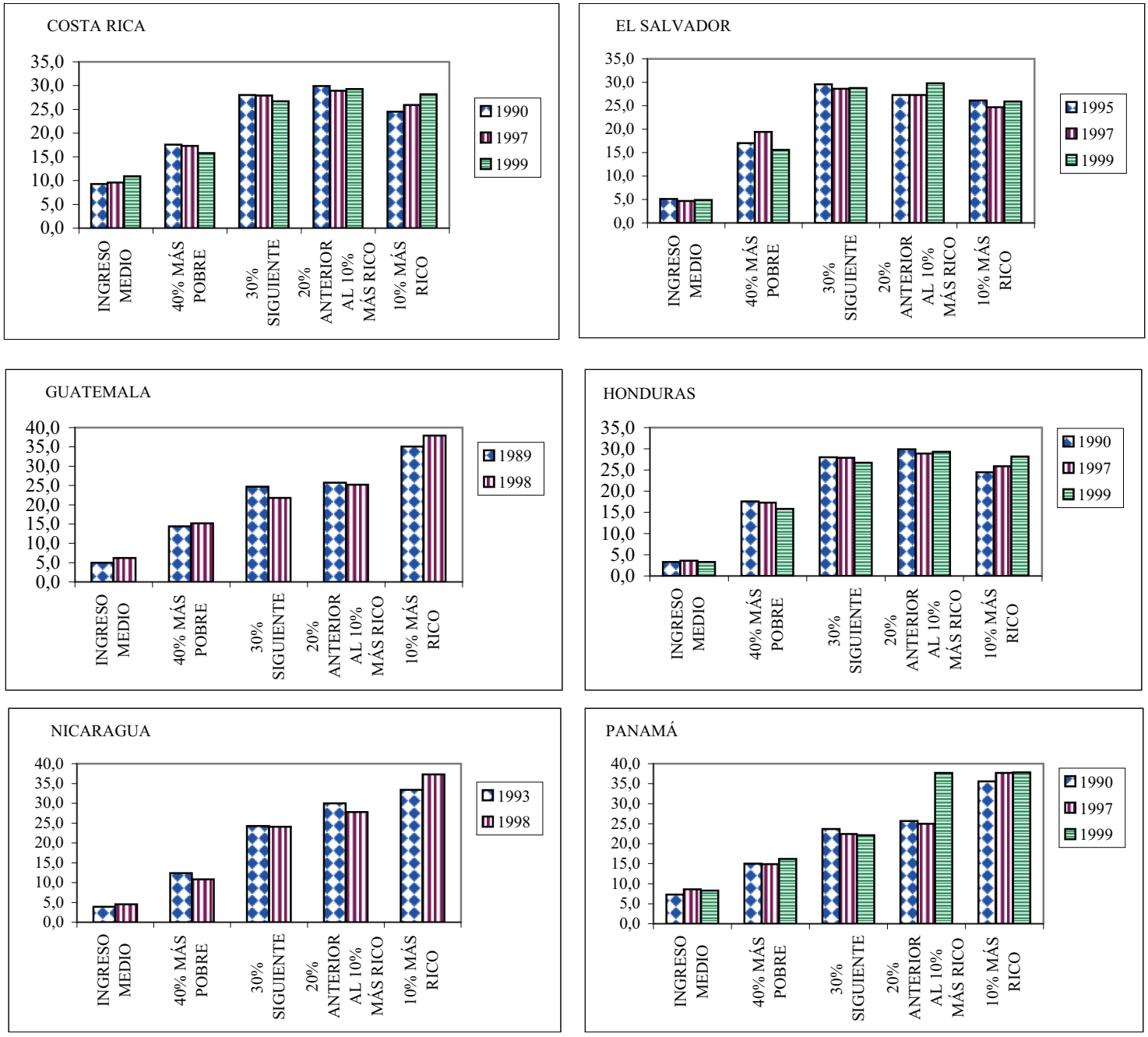
a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el PIB agropecuario primario y la rama de alimentos bebidas y tabaco.

Gráfico 1-A

ISTMO CENTROAEMRICANO: NIVEL Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LOS HOGARES DE LAS ZONAS RURALES

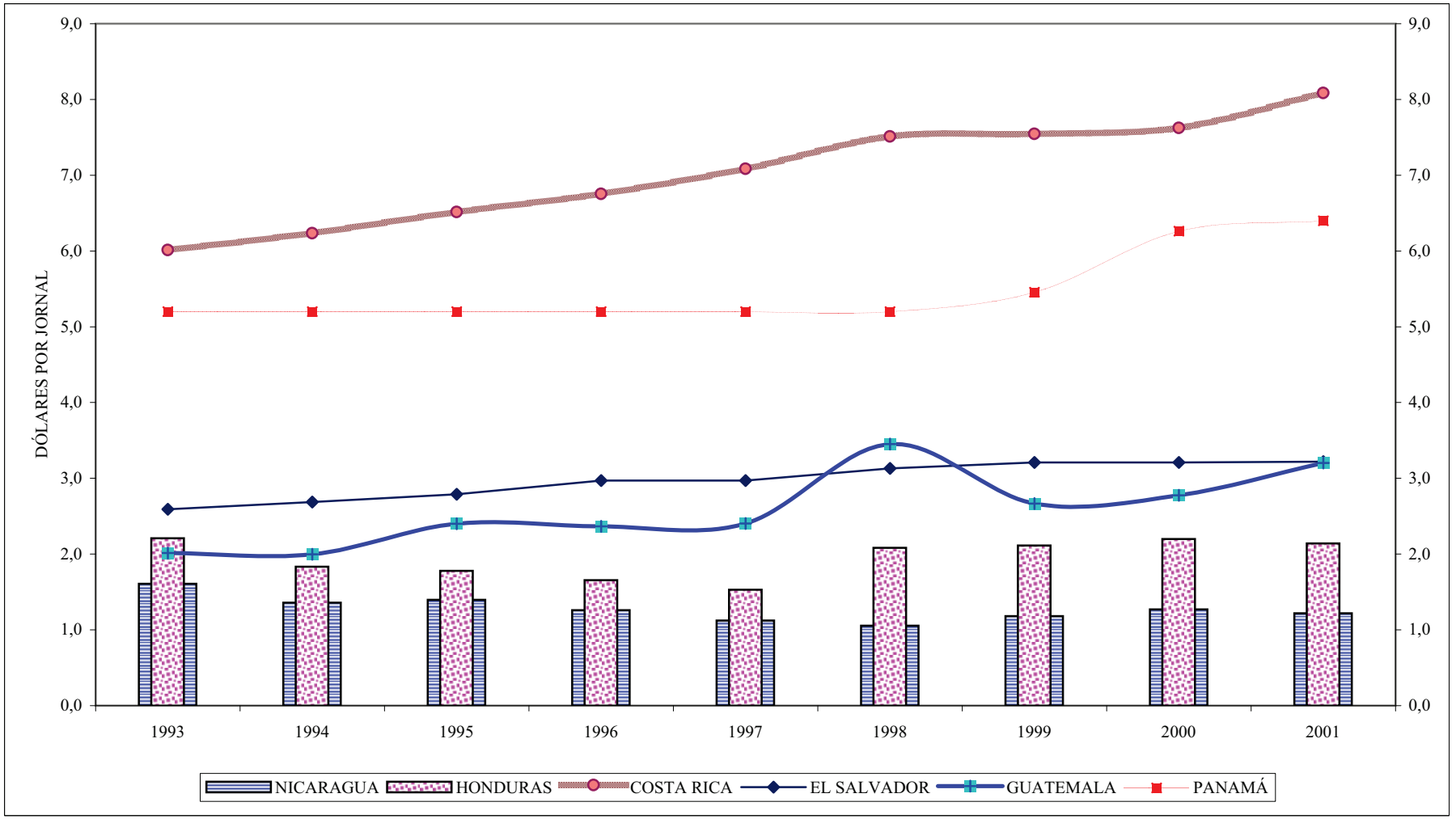
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, *Panorama Social de América Latina, 2000-2001* , octubre 2001

Gráfico 2-A

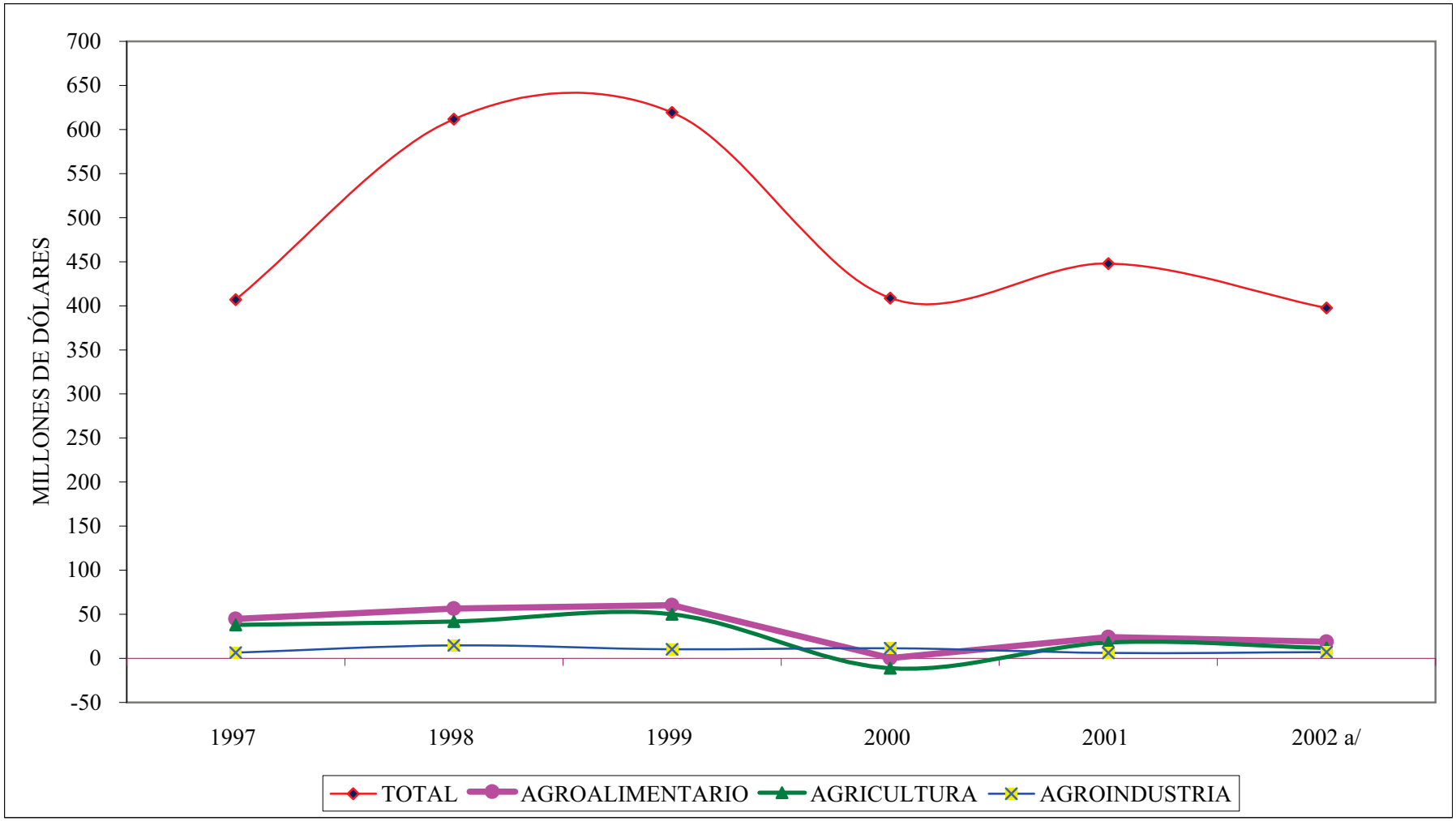
ISTMO CENTROAMERICANO: SALARIO MÍNIMO OFICIAL DEL PEÓN AGRÍCOLA



Fuente: Sobre la base de datos del CORECA.

Gráfico 3-A

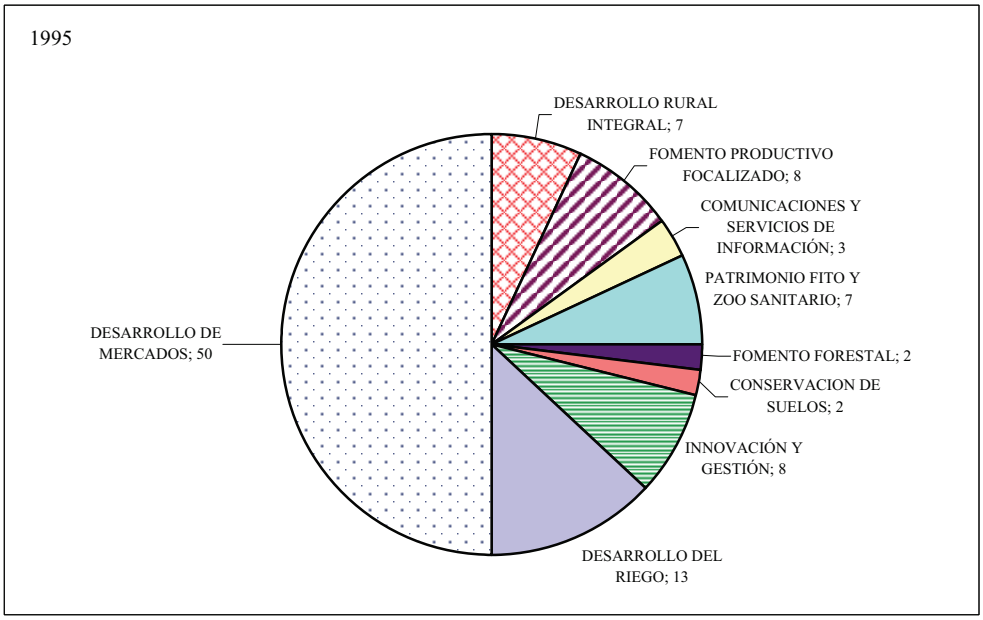
COSTA RICA: INVERSIÓN EXTRAJERA DIRECTA POR SECTORES

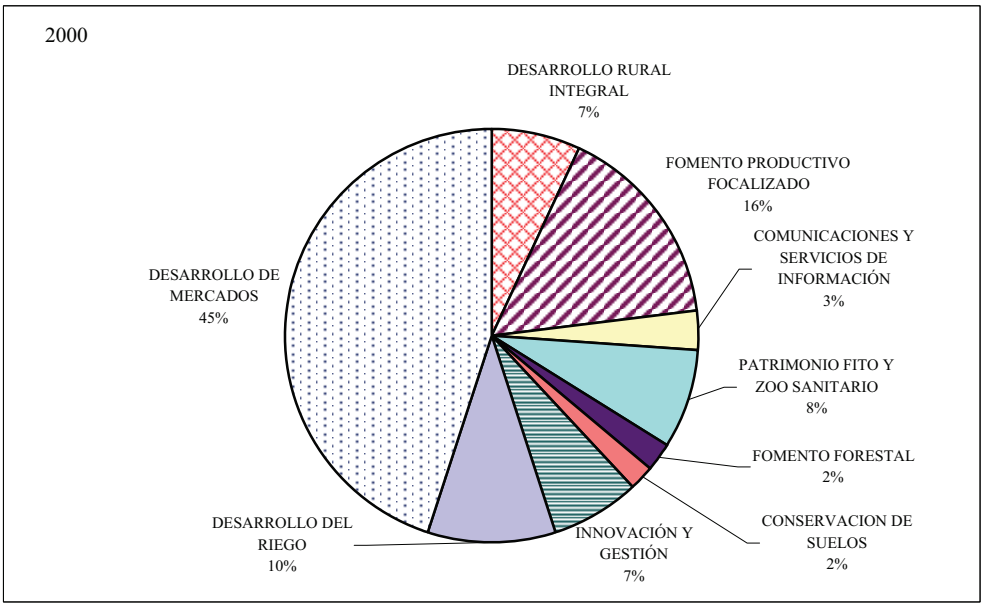


Fuente: Ministerio de Comercio, *Flujos de inversión extranjera directa en Costa Rica, 2002* .

Gráfico 4-A

AMÉRICA LATINA: DISTRIBUCIÓN DEL GASTO HACIA EL SECTOR AGRÍCOLA EN DOCE PAÍSES SELECCIONADOS a/



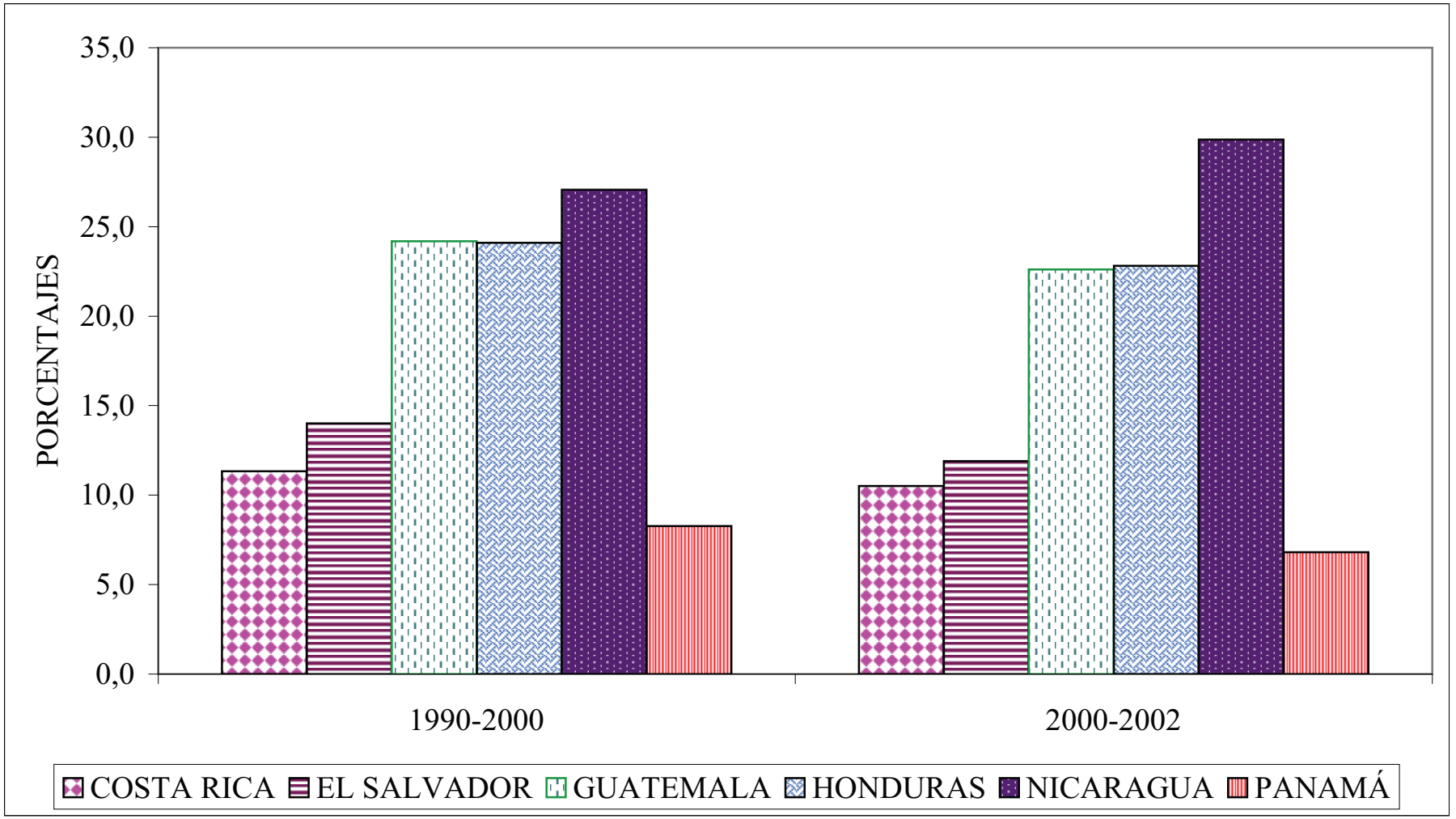


Fuente: FAO, Kerrigan Richard, George, *Gasto público hacie el sector agrícola y desarrollo de las áreas rurales: ALC, Tendencias y Desafios* , Seminario Gestión del Gasto Público para el Desarrollo Agrícola y Rural en América Latina y el Caribe, agosto 2001.

a/ De la región se encuentran Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

Gráfico 5-A

ISTMO CENTROAMERICANO: PARTICIPACIÓN DEL PIBA EN EL PIB



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.